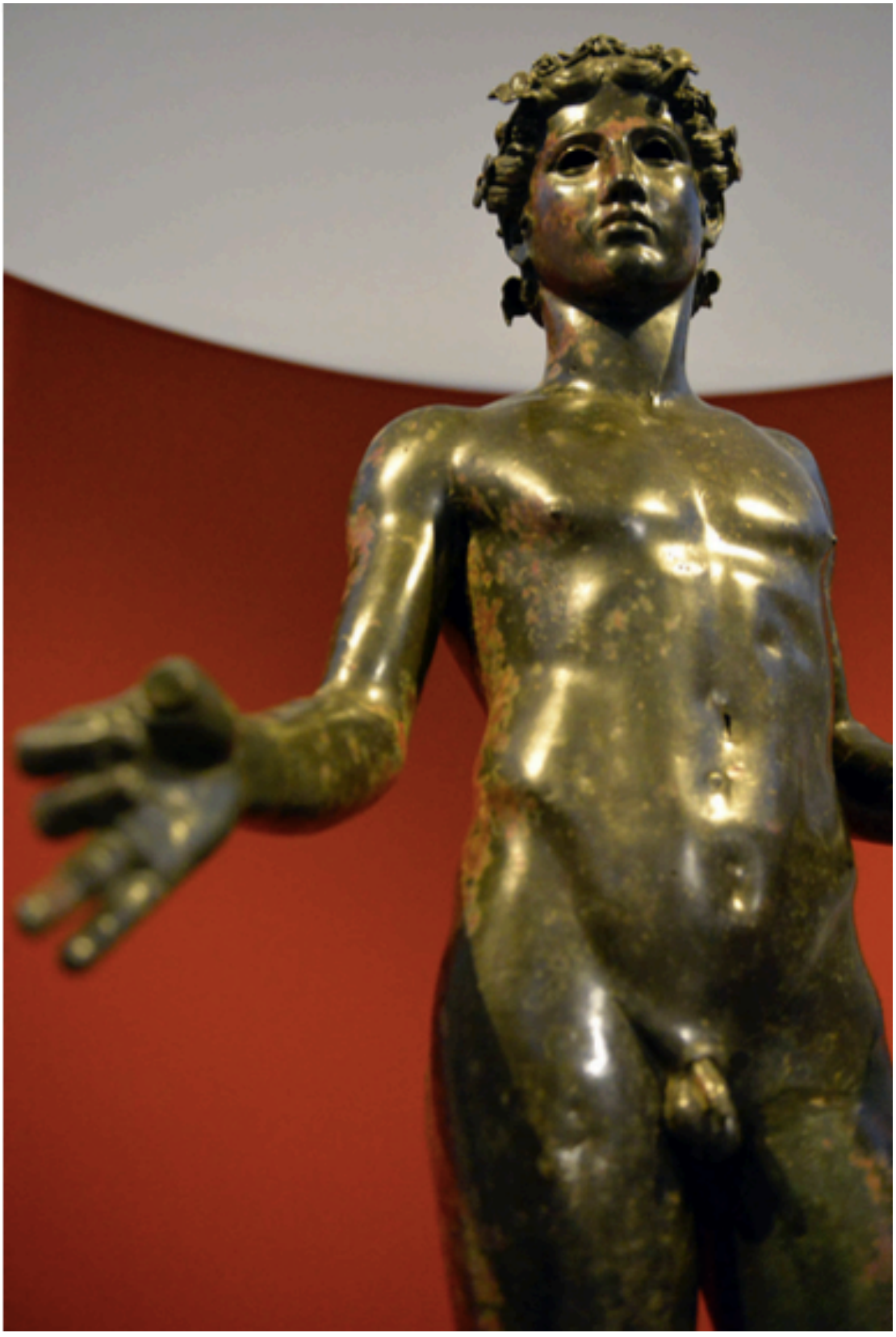
1

NUESTRO EFEBO VIAJERO.



AÑO 1963. MÁLAGA.

Pocos supieron en Antequera que en el cortijo “Las Piletas”, propiedad de doña Clotilde Ramirez Jiménez, un 25 de junio de 1955, apareció mientras se practicaban las labores de arado la escultura de un efebo, "colocado en posición horizontal, a un metro aproximadamente del nivel del suelo, en una a manera de caja construida con elementos cerámicos diversos y recubierta, hasta rellenar el hueco en su totalidad, con menudos fragmentos cerámicos y piedrecillas”.[1]

Cortijo Las Piletas. Hoy zona de ocio.

Aquella escultura de bronce fue trasladada a la casa de don Nicolás Jiménez Pau, esposo de doña Clotilde, en Rute, donde vivían. Más tarde y no sabemos por qué, la escultura pasó a la casa del hijo, don Antonio Jiménez Ramirez, que fallecería en 1958, casado con doña Enriqueta Cuadra Rojas, que tenían en la calle Lucena, curiosamente en la misma casa en la que vivió el poeta Trinidad de Rojas. Quienes aquí vieron la escultura del Efebo, cuentan que estaba ubicada al inicio de la escalera, y le servía a sus dueños de sombrerero.

Pronto se supo de aquella escultura en casa de doña Enriqueta y no tardó en llegar al conocimiento de personas interesadas por el arte. La primera en pedir verla fue don Pablo Solo Zaldivar Yevenes. Contaba don Manuel Cascales, el que fue director del Museo Municipal de Antequera, que un día don Pablo, que, además de ser visitador médico, era Consejero Provincial de Bellas Artes, le pidió a doña Enriqueta una entrevista con una tarjeta de presentación de Laboratorios Geigy. Ella lo recibió, confiando en que aquella visita estaría relacionada con la propuesta del conocimiento de algún tipo de abono o insecticidas, que ella podría usar en sus propiedades, pero don Pablo anunció que el interés de aquella visita no era comercial, sino poder contemplar aquella escultura que él había oído estar en aquella casa.

---

[1] Serrano Ramos, Encarnación y Rodríguez Oliva, Pedro. Arqueología romana malagueña: Antequera, Revista Jábega, nº 8, pag.71.

Doña Enriqueta, mujer muy educada y digna, no dudó en mostrársela, sin saber que aquello le causaría algún “dolorcillo” de cabeza. Don Pablo le comunica que aquella escultura de bronce es una joya arqueológica romana y que sería necesario darla a conocer.

En 1963, llegó el año en que aquella escultura de bronce se presentaría en sociedad a la cultura. En octubre de aquel año se celebró el VIII Congreso Nacional de Arqueología, que se desarrollaría en las ciudades de Sevilla y Málaga, entre los días 20 al 25 de octubre.

Casa de doña Enriqueta Cuadra, en calle Lucena

Aquellos congresos nacionales se solían hacer bienalmente. En este momento, se inició en Sevilla para concluir con una exposición en Málaga, donde se presentarían piezas importantes arqueológicas de distintas partes de la provincia. Fueron muchos los arqueólogos e historiadores del arte que intervinieron en sus ponencias, tanto en Sevilla como en Málaga. Un grupo de 126 personas, en su traslado a nuestra capital, después de pasar por Ronda, donde vieron la Cueva de la Pileta, pasó a Antequera, ya a horas muy tardías, pero que no les quitó el ánimo de visitar, como estaba programado, aunque con poca luz, nuestros dólmenes de Viera y Menga y el enterramiento del Romeral.

A la cabeza de aquel grupo arqueólogo estaba el malagueño y delegado provincial de Excavaciones Arqueológicas, don Simeón Giménez Reyna, gran conocedor de nuestro patrimonio artístico antequerano. Fue organizador y presidente de aquellas jornadas el rector de la Universidad de Sevilla, don José Hernández Díaz, al que acompañaban prestigiosos conocedores del mundo arqueológico. Por destacar algunos, la directora del Museo Arqueológico de Sevilla, doña Concepción Fernández Chicharro, el gran conocedor del mundo antiguo romano, don Antonio García Bellido, el prestigioso

profesor, don Luis Pericot, el que tanto nos alumbró sobre la Cueva del Parpalló, el que en los años 70 fuera mi profesor de Arte Clásico en Sevilla, don Antonio Blanco Frejeiro, que venía acompañado de su amigo hispanista alemán Eric Kukahn, con el que compartió sus conocimientos en el trabajo que llevaron en común sobre el "tesoro del Carambolo". Importantísima fue esta presencia de Kukahn, al que se debió que nuestro Efebo saliera al extranjero en 1987 en la exposición del 750 aniversario de la creación de Berlín, donde se reconoció definitivamente como una de las obras romanas más importantes de Europa.

Aquella comitiva, después de disfrutar de los monumentos que visitaron, fue agasajada con una cena en la finca del Romeral, propiedad de la Sociedad Azucarera Antequerana, o lo que era lo mismo de don José García Berdoy, que ofreció el alcalde, don Luis Moreno Pareja-Obregón, en nombre del ayuntamiento.[2]

Entre los invitados, como no podía ser de otra manera, estaba doña Enriqueta Cuadra, a la que agradecieron su aportación a la exposición que se celebraría en la hoy desaparecida Casa de la Cultura de Málaga que inoportunamente se había construido sobre el que hoy, ya recuperado, era el Teatro romano de Málaga. Hay que anotar que los organizadores del referido congreso, que tendría su terminal en Málaga, en la persona de don Pablo Solo, establecieron comunicación con doña Enriqueta para que le dejaran en préstamo para la exposición la escultura de bronce que decoraba el inicio de la escalera de su casa. En un principio, doña Enriqueta no fue favorable al préstamo. Pudo la insistencia de los organizadores, que se personaron en Antequera, y el compromiso de su devolución de que la escultura de bronce volvería a su casa nada más finalizara el evento, para que ella al fin cediera. Tuvo don Simeón Giménez Reyna que firmar junto a don Pablo Solo Zaldívar, siendo testigos don Ramón Zavala Lería y don Miguel Narvaez del Pino el compromiso de su devolución, como así se efectuó tras finalizar la exposición en Málaga.

Desde Antequera marcharon a Málaga para desarrollar y concluir el Congreso Nacional, donde se daría a conocer por fin la escultura del Efebo de Antequera, una escultura en bronce del siglo I d.C. que sorprendió a los especialistas ante su presencia.

Quien defendería la ponencia fue D. Pablo Seco Zaldívar Yevenes, con el título de "Varias Arqueológicas", documentada fotográficamente por la labor de Eduardo Ortega.[3] Zaldivar presentó a nuestro Efebo como un joven "Dionysos", amparándose en los atributos que portaba en su cabeza, como es la corona de hiedra y los ramicillos de corimbos entrelazados en la tania o cinta con que se adorna y recoge su pelo, dándole el aspecto báquico. Más tarde se le definiría como un efebo; un joven que indica su entrada a la adolescencia como un melléphebos.

La obra se expuso en la Casa de la Cultura de Málaga, tal y como salió de su entierro, de ahí que hubo que sostenerla con una sencilla estructura de metal, ya que la pierna izquierda estaba fracturada por la ingle y lo mismo le ocurría al brazo de ese lado. No le faltaba ningún elemento. Sí le faltaba la falange del dedo pulgar de la mano derecha y un trozo por encima del glúteo derecho, además de la pasta vítrea que llevaría en los ojos.

---

[2] Sol de Antequera, 27 de octubre de 1963.

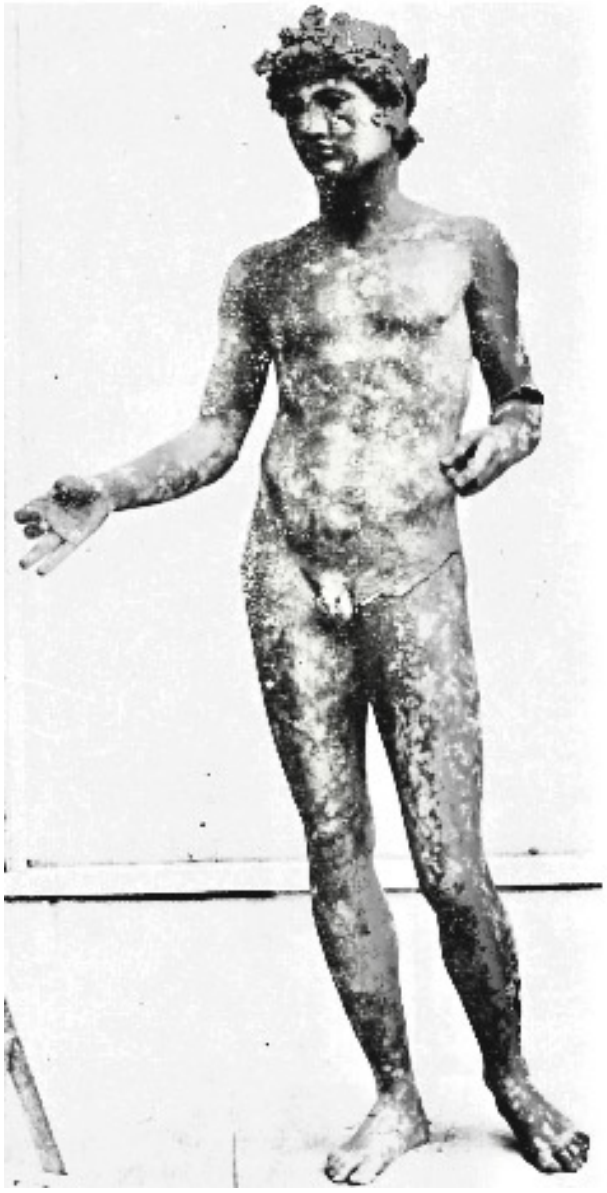
[3] Garcia y Bellido, Antonio. Archivo Español de Arqueología,37, Nº 109-110, 1964 (Versión digital del S.P. Consejo Superior de Investigación Científicas, Madrid)

Casa de la Cultura donde se desarrolló el VIII
Congreso Nacional de Arqueología en Málaga

Desde la exposición de Málaga, en donde se dio a conocer el Efebo, este adquiría la importancia que tiene dentro del mundo de la escultura de los bronces romanos. Será a partir de esta exposición cuando la escultura, al saber de ella marchantes de arte y personal relacionado con la arqueología, empieza a tener importancia económica para doña Enriqueta, que, dicho sea de paso, no pasaba por su mejor momento económico. En 1958, el entonces alcalde don Francisco Ruiz Rojas gestiona con la Caja de Ahorros de Antequera, siendo director de ella D. José García Berdoy, que se presta a proporcionar 300.000 pesetas para la adquisición de la obra, cantidad muy por debajo de lo que le estaban ofreciendo otros compradores, con la condición de que la propiedad la tuviera la Ciudad de Antequera, no el Ayuntamiento ni la Caja, ya que, de ser así, podría algún organismo reclamarla; supongo que recordarían lo que ocurrió con la Dama de Elche. Esto lo contaba el periodista Ángel Guerrero para que se supiera la generosidad de doña Enriqueta.[4]

Pasados los días de la exposición en Málaga, en la Casa de la Cultura de octubre de 1963, el profesor don Antonio García Bellido, figura eminente en España de la arqueología romana, no tardaría en desarrollar al año siguiente un estudio sobre el Efebo de Antequera, que se publicaba en el periódico A.B.C, que sería ampliado en alemán, dando su importancia y mérito y catalogándola como la más importante escultura romana en bronce que se haya encontrado en España y compitiendo con las europeas.

[4] Sol de Antequera. 26 de marzo de 2012.



Así contemplaron al Efebo
en
su primera presentación oficial.

Era notorio que el Museo Arqueológico Nacional nada más sabe de la escultura inicia los trámites para que ella ocupe un lugar en sus salas. Sabiendo la situación, la única medida para que la escultura tuviese un amparo de ubicación en Antequera sería el tener un espacio museológico donde exponerla. Apremiaba la situación de buscar un lugar, para ello fue importante el apoyo del que era bibliotecario municipal, don Manuel Cascales, que pronto tuvo el apoyo de la municipalidad, que hace lo indecible para que Antequera tenga su museo y el Efebo, un lugar donde ser contemplado.

En 1966 viene a Antequera el Director General de Bellas Artes, don Gratiniano Nieto Gallo, que, viendo la situación, el edificio y las obras que don Manuel Cascales tiene propuestas de las muchas iglesias de Antequera, apremia al que era alcalde de aquel momento, el doctor don Isidro Montoro Navarro, creando el Patronato de la Institución, que se encargaría de desarrollar el proyecto del Museo.

El lugar más adecuado fue el Palacio de Nájera. La Caja de Ahorros y Préstamos de Antequera, la Iglesia y personas comprometidas de la ciudad, bajo la dirección de Manuel Cascales, creaban y consolidaban el Museo que nacía el 2 de diciembre de 1966, por

Orden Ministerial. Al año siguiente, el 24 de febrero, se conocía la Resolución del Ministerio de Educación y Ciencia aprobando la creación del Museo y la ubicación en él del Archivo Histórico Municipal.

El Museo en 1966.
://musehttpsoantequera.es/el-museo-historia/

Pero la referencia protocolaria de su inauguración será el 15 de marzo de 1972, cuando entonces los Príncipes de Asturias, don Juan Carlos y doña Sofía, visitando Antequera, inauguraban el edificio del Palacio de Nájera como Museo Municipal de la Ciudad de Antequera. En 1997, el 15 de mayo, se inscribía el Museo en el Registro de Museos de Andalucía.

Aquí en Antequera quedaría por fin el Efebo, haciendo que un museo se hiciera para él, pero por ello dejando de mostrar magníficas obras del patrimonio eclesiástico, cofradero y particular de Antequera, constituyéndose uno de los más importantes museos municipales de España.

AÑO 1985. SEVILLA-MÁLAGA. CORTE INGLÉS.

El 20 de enero de 1984, se desplazaba desde Madrid, María Paz Fernández Bolaños para realizar en el Museo Municipal de Antequera la inspección e informe del estado de conservación del Efebo, siguiendo los deseos de don Manuel Cascales, director de dicho Museo, después de conversaciones tenidas anteriormente, y además del respaldo de autores relevantes del arte romano sobre la importancia de nuestro Efebo.

En el informe que se hace de ella, además de describirla minuciosamente, se determinaba con la conclusión que ya había expuesto don Antonio García Bellido de que el Efebo de Antequera es “la pieza antigua más hermosa salida en el suelo peninsular”.

Estado de conservación

1.- Fragmentado, por el brazo izquierdo en la zona del codo; en la pierna izquierda recorriendo la ingle, cadera y separación de los glúteos, y por último el dedo índice de la mano izquierda.

2.- Pérdida de parte del dedo pulgar de la mano derecha y en la parte superior del glúteo derecho se aprecia una laguna de 5 x 10 cm más o menos.

3.- En el borde de fragmentación de la parte superior del glúteo izquierdo se encuentra una pequeña deformación mecánica, que puede deberse a la reja del arado que la descubrió: también en el borde de fracturación del brazo izquierdo del fragmento superior, se aprecia una deformación aún mas insignificante que la anterior.

4.- La escultura presenta un gran problema de sustentación, que ha sido solucionado por medio de un soporte de hierro, con unas abrazaderas o garfios donde se apoyan la espalda, glúteos y brazo y antebrazo izquierdo.

5.- La pátina en general es bastante uniforme en toda la superficie, de sulfato de cobre. En la parte superior izquierda de la espalda, a la del omóplato, casi en el hombro, se encuentra una corrosión compuesta por oxido de cobre (cuprita) de color rojo. En la parte anterior del muslo derecho y superior de la rodilla derecha, se aprecian tres pequeñas zonas de pátina deformante compuesta de carbonato de cobre hidratado (malaquita) de color verde. En la espalda y codo derecho se aprecian unos pequeños focos de cloruro de cobre de color verde lechoso y textura pulverulenta.

6.- En toda la superficie conserva aún restos de tierra. En la parte anterior del muslo izquierdo se encuentra una mancha de color amarillo intenso, que después de realizar un análisis de microquímica, se pudo constatar que no es un producto de corrosión de cobre, tratándose de una tierra ocre.

7.- El interior de la pieza se examinó con una linterna, por las zonas de fragmentación y lagunas, pudiéndose constatar la presencia de una corrosión deformante estabilizada en general.

Diagnóstico:

Esta escultura, de gran valor artístico, por la calidad de modelado, suavidad de líneas y expresión, así como por su importancia histórica y arqueológica, reconocida por arqueólogos e historiadores del Arte de gran prestigio, deberá ser restaurada. Siendo de vital importancia aplicar una restauración, tal como se entiende hoy por los organismos internacionales, ante todo conservación, para que la obra perdure y puedan seguir admirándola las generaciones venideras. Siendo indispensable que la restauración sea realizada por personas especializadas en este tema, como en cualquier campo profesional.

Los problemas de conservación que presenta:

1.- Sostener la figura de por medio de un soporte o sistema compuesto de materiales inertes (resinas sintéticas), es decir, que no provoquen corrosión; o si se usa un metal, este se embutirá dentro de una materia inerte, para evitar que los dos metales estén en contacto. Dos metales diferentes en contacto pueden formar una pila eléctrica, a consecuencia de la diferencia del potencial eléctrico entre ambos, provocándose una reducción electroquímica que en la transformación del metal en mineral.

2.- Ensamblado de los fragmentos, con resinas sintéticas (productos reversibles, es decir, que se pueden eliminar en cualquier momento, sin dañar en esta manipulación la materia original). Descartadas las soldaduras por varias razones. a) Es un tratamiento irreversible. b) Al calentar la zona de fragmentación se destruye la pátina por incineración y también por el calor se produce una recristalización en el metal. Esto provoca una alteración de los datos que el investigador interesado en estudiar en el futuro el Efebo podría llegar a unos resultados erróneos.

3.- La corrosión que presenta la escultura se identificó por medio de análisis microquímicos de las muestras tomadas de las distintas corrosiones del Efebo, dando como resultados los siguientes componentes:

Muestra n°1 : mancha amarilla en la parte anterior del muslo izquierdo; el resultado obtenido por el análisis es tierra ocre adherida a la superficie. No es un producto de corrosión del cobre .

Muestra n°2: zona superior de la rodilla derecha, resultado obtenido por el análisis de carbonato de cobre hidratado (malaquita) .

Muestra n°3: el codo del brazo derecho, el resultado obtenido por el análisis cloruro de cobre.

Muestra n°4: zona anterior del muslo derecho, resultado obtenido por el análisis sulfato de cobre.

Muestra n°5: zona superior izquierda de la espalda a la altura del omóplato, resultado obtenido por el análisis oxido de cobre (cuprita) .

Se ha llegado a este diagnostico por medio de un examen visual, analisis químicos y documentación gráfica (fotografías
y dibujos) que acompañan este informe .

Intervención

1°.- Desmontado de la escultura, para poder manipularla durante los tratamientos y eliminar el soporte actual, que al ser de hierro, puede provocar una corrosión, como ya se ha expuesto.

2°.- Limpieza mecánica, para eliminar la corrosión deformante , focos de cloruros y restos de tierra .

3°.- Desengrasado con xilol , para poder realizar el siguiente tratamiento .

4°.- Estabilización por medio de un baño en benzotriazol en alcohol o agua, según convenga, tratamiento que me ha dado , siempre resultados satisfactorios . Antes de adoptar este método me informé bien preguntando a otros compañeros de diferentes países, después de estas conversaciones todas positivas, apliqué el benzotriazol (BTA) a fragmentos sin identificar para asegurarme de los resultados , así como la consulta de los articules publicados en los ultimes diez años. El Profeta Daniel ha sido tratado con BTA, pieza perteneciente al Museo Municipal de Antequera. El baño para estabilizar con BTA, re realizará por inmersión en una cubeta de hierro esmaltado, con una tapadera de madera o plástico, que cierre bien, de las siguientes medidas, 1,70 x 1,00 x 1,00 metros. Esta cubeta también servirá para otros tratamientos.

5°.- Secado con lamparas de IR, para eliminar en lo posible la humedad que contiene la estatua .

6°.- Ensamblado de los fragmentos con una resina sintética termoendurecible, tipo epoxy, reforzando la unión por el interior de la escultura, con la misma resina. Se propone esta resina por ser inerte y reversible .

7° . -Si fuera necesario, se realizaría una reintegración
para consolidar los bordes de fragmentación. También si fuera necesario se eliminarían las deformaciones mecánicas.

8°.- Protección de la pieza con una resina sintética del grupo metacrilato, transparente, PARALOID B72, disuelta en alcohol etílico al 4%, mas un 1% de BTA. Este compuesto es lo que se llama comercialmente INCRALAC. La impregnación se hará por inmersión. Con este tratamiento se conseguirá aislar la de la atmósfera, que contiene productos nocivos para el bronce, como: agua, sales, vapores ácidos etc.

9°.- El montaje se realizará por un sistema de sujeción interior. Como los pies están taladrados (seguramente seria el sis- tema original para sujetar el Efebo a la peana), se pueden rellenar con una resina epoxy. Se utilizaran tornillos de acero que se atornillaran a la resina, quedando embutidos y sin tocar el bronce. Entre la planta de los pies y la peana se pondría una cama de silicona, para que la estatua no apoye sobre la superficie rígida de la peana. La peana debe ser de piedra pulida, no muy os- cura, para que destaque el Efebo .

Durante el tratamiento se documentaran los diferentes procesos con fotografías de detalles y generales, así como los análisis químico y físicos necesarios

Duración del tratamiento:

Se calcula un período de nueve a doce meses más o menos, trabajando un equipo compuesto por tres restauradores .

Se recomienda que la pieza sea tratada "in situ" para mayor seguridad (fragilidad, clima, etc.)

Madrid, a 1 de Febrero de 1984 Maria Paz Fernandez- Bolaños Borrero [5]

---

[5]instituto del Patrimonio Cultura de España. Archivo. Restauración de la figura de bronce romano "Efebo de Antequera" o "Mellefebo", del siglo I, procedente del Museo Municipal de Antequera (Málaga). 1984, enero, 1990 a 1993, diciembre, 31.
https://catalogos.cultura.gob.es/opac/doc.

Ya sabíamos las deficiencias que nuestro Efebo tenía, y a las claras era necesario una restauración. Con este respaldo de obra importante de la cultura hispano-romana, nuestro Efebo es solicitado para dar esplendor a un acto social y económico relevante en Sevilla. En febrero de 1985, los almacenes “El Corte Inglés” inauguraban un nuevo centro comercial en la zona del Nervión. Como atractivo cultural se decide en esa inauguración hacer una magna muestra sobre “Andalucía: raid y horizonte”. Increíblemente, mandábamos a nuestro Efebo, junto a otras obras relevantes de nuestra cultura. Allí llevaron a la “Dama de Elche”, claro está, una copia, no el original. La prensa sevillana destacaba que aquello podía ser una muestra de lo que se expondría en la esperada Expo 92.

Y en este estado se decide sacar al Efebo a la exposición de Sevilla y de Málaga para El Corte Inglés. Imposible peor locura.

Aquella inauguración fue sonada en Sevilla, algunos decían que había salido la Macarena. Fueron muchos los que pasaron por aquella exposición. Hubo que corregir a los organizadores del evento, que se referían a nuestra escultura con la simple denominación de Efebo, por el “Efebo de Antequera”. Lo positivo fue que la prensa de Sevilla alagaba y destacaba nuestra broncínea escultura, siendo llamativa su presencia y no digamos el aparataje para transportarlo a Sevilla. [6]

La crítica de nuestro periódico El Sol de Antequera no fue muy favorable a que nuestro Efebo estuviera en estos lares comerciales; leamos lo que se decía: “Aquello es fantástico, pero no acaba de convencernos…ya les digo, como un cuadro de Velázquez en un campo de fútbol… desentona. No está en su marco, no está en su entorno adecuado… que allí hay demasiadas cosas juntas… además, no se dice dónde está

[6] El Pais (Sevilla) 16 de agosto 1985.

habitualmente con lo que la promoción, parece menor; del Museo de Antequera, ni mijita".[7]

Concluida la exposición de Sevilla, se embala de nuevo y para nuestro Museo, aquí queda en su embalaje, ya que en el mes de junio se llevará de nuevo a Málaga para otra muestra "Andalucía: raid y horizonte", también del El Corte Inglés, dado el éxito que en la capital de Andalucía había tenido. Locuras de aquellos tiempos.

Volvía a su museo, y esta vez con un anuncio por parte del Ministerio de Cultura de que había un proyecto de restauración, que llegaría en el año de 1990.

AÑO 1987. BERLÍN

Si ya don Antonio García Bellido había destacado la importancia del Efebo dentro del arte romano, será su salida a Berlín la que consagre definitivamente la joya que guarda nuestro museo municipal. En 1987, por el motivo de ser el 750 aniversario de la creación de Berlín, desde Alemania se invita al museo municipal de Antequera a participar en una exposición en la "Kpmgresshalle", un espacio en aquel momento con los más modernos elementos para una exposición artística en conservación y seguridad.

Se invita a nuestro Efebo para hacer un estudio artístico y estilístico comparativo con la joya escultórica del "Joven de Salamina", que guardaba orgullosamente el Museo de Berlín y que tan magistralmente estudió Adolf Furtwängles.[8]

---

[7] Sol de Antequera 29 de junio 1985.

[8] Furtwángles, Adolf.La Colección Sabouroff. Monumentos Artísticos de Grecia. Ed. Verlang.Von A. Asher. Cº. Berlín 1886. Cap. VIII-XI Bronzestatue.

Allí llevaron, para su comparación y estudio, a varios “hermanos europeos”. Los invitados a esta exposición fueron: el “Efebo de la Vía dell´abbundanza”, el “Efebo de Portavesubio”, ambos del Museo Nacional de Nápoles; el “Efebo de Viena”, copia de un original perdido; el “Joven Orante”, que aportó el Museo Arqueológico de Berlín; y un “Baco” del Museo de las Termas de Roma.[9]

EL SOL DE ANTEQUERA 21 de noviembre de 1987

“Efebo de la Via dell'Abbundanza”.- Nápoles.

“Efebo de Portavesubio”.- Nápoles.

“Efebo de Viena”.- Viena.

“Joven orante”.- Venecia.

“Baco”.- Roma

“Joven de Salamis”.- Berlín.

“Efebo de Antequera”.- Bronce romano del siglo I, (Museo Municipal - Antequera).

EL EFEBO DE ANTEQUERA HA SIDO EXPUESTO EN BERLIN

Ya ha regresado a nuestro Museo municipal, la estatua romana **“El Efebo de Antequera”** que desde el 12 de junio al 30 de octubre ha estado expuesta en Berlín Occidental.- La tramitación para su exposición temporal, ciertamente ha sido larga y complicada, pero todo se ha resuelto satisfactoriamente gracias a la buena disposición de las autoridades españolas y al buen planteamiento y constancia para conseguir sus objetivos de que han hecho alarde los responsables alemanes de la muestra.-

Todo venía en función al hecho de que este año se celebra el 750 aniversario de la fundación de la ciudad de Berlín y el acontecimiento se viene reflejando en dicha ciudad, con una serie de actividades de todo tipo, pero fundamentalmente culturales, de primer orden.- Una de esta ha sido la exposición **“Ciencias en Berlín”** que ha contado con el patrocinio del Senador para las Ciencias y la Información.- Dentro de la misma, se había encargado al Museo de Antigüedades de la ciudad berlinesa (Antikenmuseum) la preparación de una sección bajo el lema **“Estatuas romanas de bronce”**.- La razonada petición de dicho Museo tuvo que contar con los permisos del Ayuntamiento de Antequera primero, de la Junta de Andalucía después y del Ministerio de Cultura por último, en este caso previo dictamen favorable emitido por la Junta de Calificación, Valoración y Exportación de Bienes del Patrimonio Histórico Español, para su exposición temporal fuera de España.- Pero todo ello con la condición indispensable de tomar extremadas medidas en cuanto a la seguridad de la pieza durante su transporte y exposición, condición que quedaba garantizada por el prestigio de las entidades organizadoras y de las empresas encargadas de la cuestión; además se hizo un seguro por una importantísima cuantía, reforzando las garantías anteriores.-

La exposición se ha celebrado en el magnífico marco de la Komgresshalle, dotado de los adelantos más modernos y de los mejores sistemas de seguridad, estando nuestra estatua acompañada por otras de otros países.- Entre las pretensiones de los organizadores de la muestra, destacaba el deseo cumplido de hacer un estudio artístico y estilístico, comparativo de las estatuas expuestas, con la del **“Joven de Salamis”**, importantísima figura de bronce aparecida en Grecia hace muchos años y que está en el Museo Berlinés y que también se exhibía.- Es, de todas las conocidas, la que más se acerca al modelo antequerano, si bien, desgraciadamente, le falta la cabeza; esta terrible mutilización indudablemente le resta interés y, por supuesto, belleza.- Al examen comparativo de esta escultura con la de Antequera, nos referiremos más adelante.-

Junto al **“Joven de Salamis”** del Antikenmuseum, se ha expuesto las siguientes estatuas:

1).-El **“Efebo de la Via dell'abbundanza”**, del Museo Nacional de Nápoles.-
2).-El **“Efebo de Portavesubio”**, del mismo Museo.
3).-El **“Efebo de Viena”**, que es copia de un original perdido y que se expone en el Museo de la capital austriaca.-
4).-El **“Joven orante”**, del Museo Arqueológico de Venecia.-
5).-**“Baco”**, del Museo de la Termas de Roma.-
6).-El **“Efebo de Antequera”**, del Museo Municipal de Antequera.-

La exposición, que se ha realizado con la mayor de las categorías en cuanto a recinto, catálogo, propaganda, etc. ha sido muy visitada por el pueblo berlinés, que siempre se siente muy predispuesto a participar en los frecuentísimos actos culturales que se celebran en la antigua capital alemana, más aún en los de este 750 aniversario, con muestras del pasado de **“todo Berlín”**, ahora dramáticamente separado en dos zonas, por el tristemente famoso **“muro”**.- Esto en cuanto al eco popular de la muestra.- Pero otro aspecto no menos importante, es que en esta ocasión la estatua antequerana ha podido ser conocida y estudiada por prestigiosos investigadores de renombre universal, permitiendo posteriores estudios y publicaciones a todos los niveles, lo que repercutirán en un mejor conocimiento de la misma y una mayor atracción hacia Antequera.-

En cuanto a los estudios comparativos con el **“Joven de Salamis”** del Museo berlinés, se ha procedido por los investigadores del Antikenmuseum, encabezados por su Director, el Prof. Heilmeyer, a la toma de medidas muy precisas y comparativas con el antequerano, habiendo diferencias mínimas entre uno y otro: son muy parecidos, pero no iguales.- Del estudio de los pesos (37,5 kg. el nuestro y 40 el de Alemania), considerando que las alturas son muy similares, se puede deducir que el de Antequera es de una mayor fineza en la función y una mayor elegancia en general, siendo menor el grosor de la chapa (entre 3 y 5 mm.), diferencias que se acrecientan si tenemos en cuenta que al modelo berlinés le falta la cabeza, como ya se ha dicho antes.-

Además de estudiar el parentesco estilístico de las siete estatuas expuestas, los reponsables del Antikenmuseum ofrecían (en cierta manera como compensación a las facilidades dadas), la investigación metalográfica de la estatua antequerana, utilizando medios de alta calificación científica.- Estos estudios se han realizado en el Instituto de Resistencia de Materiales, dependiente del Gobierno de la R.F.A., centro modélico en su género por lo avanzado de sus instalaciones, sus laboratorios y maquinaria de alta precisión y el prestigioso nivel científico de sus investigadores.- Mediante complicados métodos técnicos se han podido conocer interesantes cuestiones sobre nuestra estatua que o las sabíamos muy a medias o las desconocíamos totalmente.- Ahora tenemos conocimiento exacto de detalles tan importantes como el número de piezas en que está descompuesta en su inicial fundición.- Evidentemente ya sabíamos que no estaba hecho de un **“bloque”**, ahora sabemos en cuantas partes lo está y por donde van las soldaduras.- Sabemos el grosor de la chapa, las zonas en que disminuye o aumenta el mismo, así como los posibles desperfectos de la fundición primera.-

Estos detalles y otros más técnicos, son fundamentales para una futura restauración.- Y ya que hemos citado esta cuestión, diremos que también la exposición de Berlín nos ha enseñado algo sobre este problemático tema, en el que llevamos varios años de dudas y opiniones contradictorias, en el sentido de su urgencia o no.- En opinión de los más cualificados técnicos internacionales, la restauración de nuestra estatua habrá que hacerla en su día, pero sin que la cuestión sea urgente y, sobre todo, tomando todas las cautelas que la prudencia y el buen conocimiento que ya tenemos sobre la escultura, aconsejen.- Habrá pues que ser muy cauto en este tema tan importante, ya que todas las estatuas expuestas han sufrido arreglos o restauraciones de dudoso buen resultado.- Esto hace disminuir su interés y acrecienta el del modelo antequerano, que no ha sufrido variación alguna desde su aparición.- Es, muy probablemente, el único bronce existente de tamaño grande y de categoría excepcional todavía intacto.-

Aún lamentado la siempre demasiado larga ausencia de tan notable escultura de nuestro Museo, ausencia que para algunos nos ha significado una permanente inquietud y desasosiego, creemos que todo ha merecido la pena y que los resultados han compensado estos largos días de soledad.- Al igual que cuando el hijo ausente, vuelve al hogar paterno, la vuelta de nuestra estatua a su morada en el Palacio de Nájera, ha traído también la alegría y la satisfacción.

Y al hilo de todas estas consideraciones, se nos viene a la cabeza una última y no menos importante. Sabido es que Antequera, por las circunstancias geográficas conocidas, ha sido crisol en el que se han fundido todas los pueblos y las civilizaciones que han vivido las tierras del Sur: desde los de origen prehistórico hasta los catellanos que acompañaron al Infante, pasando por romanos, visigodos y árabes.- Cierto es que de todos recibió su semilla y a todos tomó e incorporó a su ser.- Pero por encima de todos, de manera muy preferencial, fue el pueblo romano, el que más hondamente caló en las tierras y en los corazones antequeranos.- Los ejemplos podrían ser multiples; quizá el más representativo sea esta bellísima estatua.-

Manuel Cascales Ayala
Director de la Biblioteca Pública y Museo Municipal

Paginas publicadas en El Sol de Antequera documentadas por Manuel Cascales, presente en la muestra.

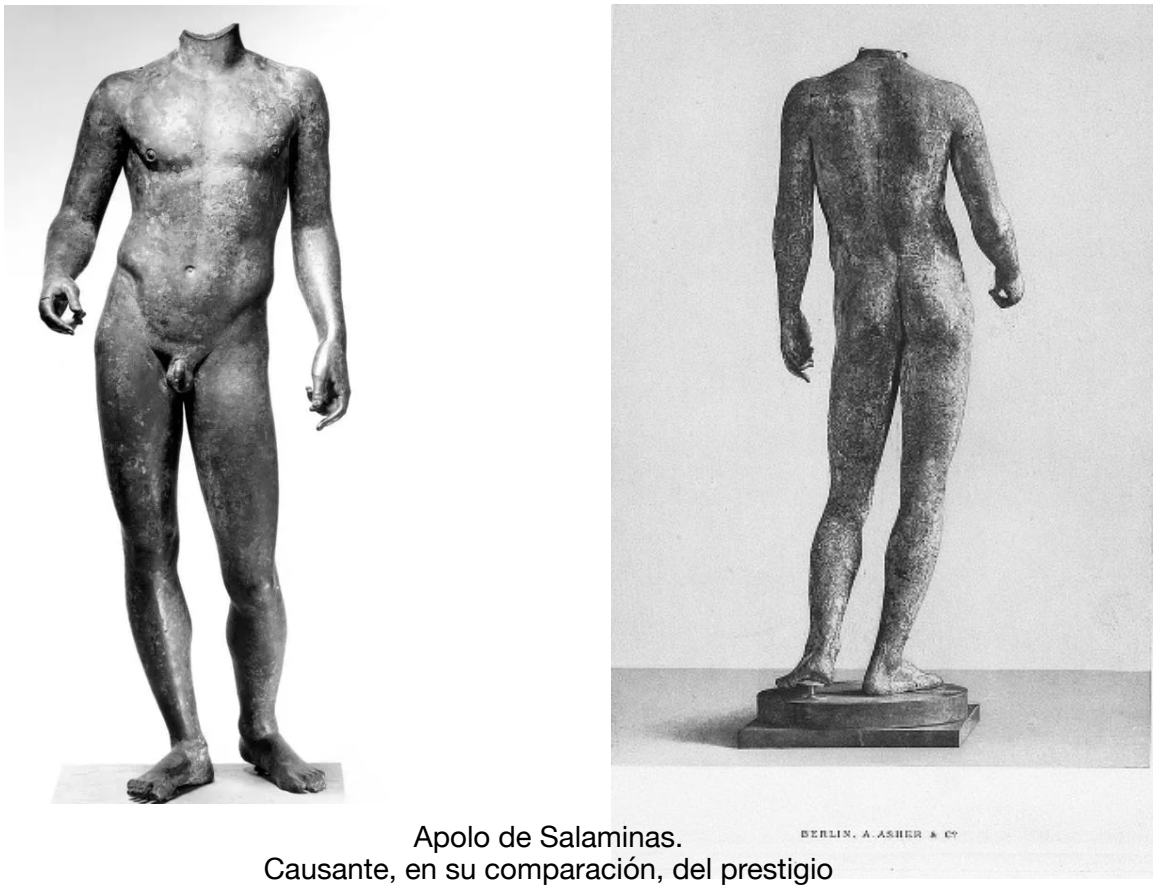
El Efebo de Antequera estuvo en Berlín desde el 12 de junio hasta el 30 de octubre de 1987.[10] Y además de ser expuesto para el mundo, se le hizo el primer chequeo de un estudio metalográfico, muy interesante, ejecutado en el Instituto de Resistencia de Materiales, centro relevante de aquella época en estos trabajos. Se nos indicó el número de piezas en que se componía su fundición inicial a la cera perdida. Se nos indicaba que se habían soldado las extremidades y la cabeza al tronco, y lo más importante, supimos que la restauración, aunque necesaria, no era urgente, destacando en aquel estudio que la escultura de bronce que habrían estudiado era el único bronce existente de tamaño grande con categoría de excepcional.

---

[9] Sol de Antequera, 21 de noviembre 1987.

[10] Sol de Antequera 21 de noviembre 1987

La comparativa entre los que rodearon al Efebo de Salamina, al que le daban una importancia muy relevante, dio como resultado que el más parecido era el de Antequera, con el favor añadido de que al de Berlín le falta la cabeza. En Berlín se demostraba que nuestro Efebo tenía calidad y mérito para estar al nivel de estas esculturas europeas, guardadas en museos de prestigio.



Apolo de Salaminas.
Causante, en su comparación, del prestigio
internacional de nuestro Efebo

Vuelto a Antequera, aquí se le volvió a recibir con todos los honores que la talla se merecía, y don Manuel Cascales escribía un artículo en el Sol de Antequera donde se exponía todo lo que se había desarrollado en Berlín.

AÑO 1990. MADRID.

Ese año, en enero, salía de nuevo nuestro Efebo de su museo para ir a Madrid, concretamente al Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales del Ministerio de Cultura, para su prometida restauración, como paso previo a la exposición que se desarrollaría en la capital en la muestra “Bronces romanos de España”, que tendría lugar entre los meses de mayo a junio de ese año de 1990 en el Palacio de Cristal en el parque del Retiro.

Será la encargada de la restauración, doña Emma García Alonso, iniciando sus labores el 8 de febrero de ese año, dando un plazo de ejecución de tres meses, de manera que para mayo ya estaría el Efebo restaurado y en junio en la exposición en el Palacio de Cristal.

Se tenía mucho en cuenta la labor que había hecho María Paz Fernnadez-Bolaños, determinando lo que ya habían dicho en Alemania de que la conservación de la escultura es buena a pesar de que está fragmentada.

Las conclusiones que se apreciaban fueron:

Su medición, ya conocida, daba 145 cm. de alto, 53 cm. de ancho máximo (extremo del brazo izquierdo al extremo del derecho) y 40 cm. de fondo máximo

Todo el contorno se mostraba con su grosor original, entre 1 y 3 mm. lo que fue muy confortable.

Tiene el antebrazo, el dedo índice y la pierna izquierda separados del cuerpo. No tiene parte del pulgar de la mano derecha y una pequeña parte del pene, así como algunas hojas de hiedra de la cabeza; los ojos han perdido su pasta vítrea y obvio, lo que podía portar entre sus manos.

El antebrazo, que está fragmentado a la altura del codo, presenta una laguna de unos 7 cm. de ancho por 10 cm. de largo. Tiene un soporte externo de dos barras con abrazaderas, que se hicieron para mantener la escultura en posición vertical y poder sostener las partes fragmentadas. El dedo índice está sujeto al resto de la mano por un vástago de cobre que va roscado gracias a un taladro efectuado en la misma.

Curioso es ver, gracias a la fractura de la pierna, el sistema mediante el cual se unían las distintas partes en las que estaba fundida la pieza, de manera que una de las dos partes llevaba un poco rebajado el borde y sobre éste se encajaba la otra. Por ella se puede apreciar que el interior tiene adherencias terrosas desde el día de su creación, así como zonas carbonatadas y la apreciación de rebabas de fundición.

La unión de la pierna al cuerpo presentó un problema al estar el metal rehundido y deformado en la parte superior del glúteo en el costado.

Era claro el agujero en la espalda, encima del glúteo derecho y un trocito rehundido con rotura encima del ombligo.

Toda la superficie tiene una capa homogénea de concreciones terrosas con carbonatos que se acentúan en los pliegues y en las hendiduras.

En su cabeza, las hendiduras se aprecian carbonato blanquecino, con pequeños núcleos de plomo mostrando su color naranja.

El hecho de que la escultura se enterrara boca arriba provocó que la espalda y los costados tuvieran una pátina de óxido cúprico (tenorita) y menos óxido cuproso, y ello debido a que esta zona sintió más la humedad.

En superficie se aprecian algunos focos pequeños de cloruros, nantoquita y paratacarita, sin relevancia.

Un detalle curioso es que entre la rodilla y el tobillo derecho se aprecia un lijado, a modo de arañazo del metal.

La mano izquierda, entre los dedos pulgar e índice denota restos de soldadura de estaño.

En el ombligo, pezones y labio superior hay incisiones muy finas (era normal que en estas zonas se añadieran detalles distintos, predominando el cobre).

Apreciables son agujeritos, llamados coqueras, que son propios de la fabricación, cuando el metal está a muy altas temperaturas. Predominan en la axila derecha y el tobillo del mismo lado. Puede que se deba a la presencia de plomo que funde mal con el cobre y que produce pequeñitas burbujas que son las coqueras.

El agujerito en la parte posterior de la cabeza pertenece, sin embargo, a su momento de fabricación.

Y por último, presenta una grieta profunda a la altura del codo y en el anverso del brazo derecho y fisuras en el reverso de la mano izquierda, así como cerca del tobillo derecho.

Visto sus deficiencias, se inició su restauración, que evitaría peligros evidentes para su integridad material, y además se conseguiría algo muy deseado, que la escultura pudiera mantenerse en pie por sí sola para su presentación erguida en nuestro Museo, sin los feos artilugios en los que se sostenía.

El tratamiento que se le aplicó fue.

Limpieza mecánica con la intención de eliminar la capa de suciedad de la superficie metálica.

Inhibición con benzotriazol.

Pegado del dedo de la mano izquierda.

Crear un aparataje interno para mantener la escultura en pie y a la vez unir el bazo y la pierna izquierda.

Aplicarle capas de protección.

El tratamiento se inició con una limpieza mecánica para eliminar la capa de tierras y polvo, debajo de la cual se apreció carbonatos cálcicos de color blanco como consecuencia de humedades. Hubo que quitarle los carbonatos y llegar a la capa original, comprobando que tenía tenorita en algunas zonas y cuprita muy extendida.

Se limpió el interior hasta donde se pudo llegar, usando cepillos, torno y chorros de arena.

Al limpiar el exterior con bisturí y fibra de vidrio, se detectaron pequeñitos cajeados que se hicieron para disimular los pequeños defectos en su fundición.

Después de desengrasado el exterior e interior, se le aplicó una capa de Incralac para proteger la escultura en el proceso de montaje.

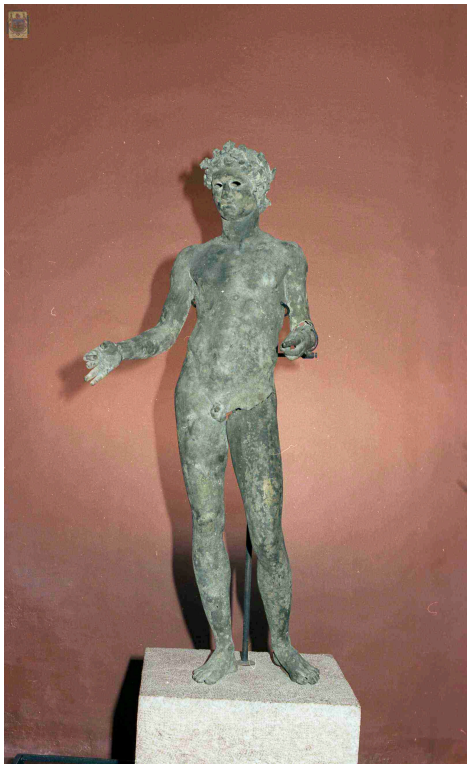
Al dedo índice izquierdo se le quitó el vástago de cobre y se le sustituyó por uno de metacrilato, pegado con resina especial.

La unión entre el brazo y el antebrazo izquierdo se hizo introduciendo en el interior un refuerzo que sostuviera al mismo tiempo a los dos elementos uniéndolos. Este consiste en dos barras unidas formando ángulo y sujetas al interior del brazo. Las lagunas dejadas por este elemento se rellenaron de “Araldit madera”. Ambas superficies se igualaron con resina “epoxy” a la que se le incorporaron pigmentos al óleo para igualar el color.

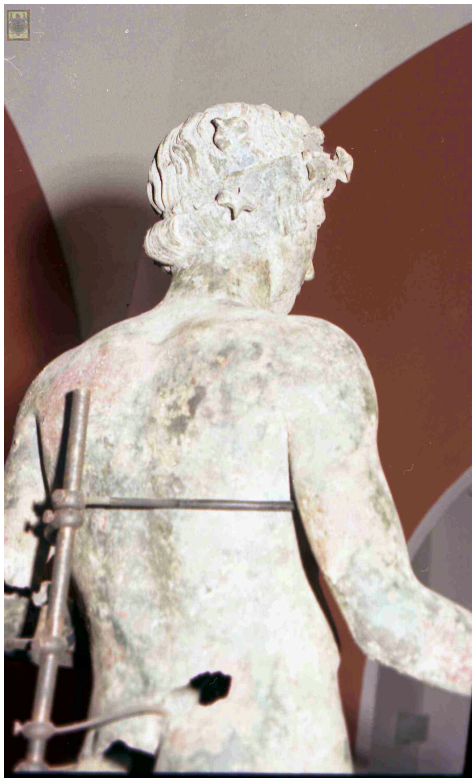
Para mantener la escultura en pie, se hizo un montaje interno reversible. Lo forman dos tubos roscados colocados, uno a la altura de los hombros y, el otro, a la altura de la cadera. A estos tubos se les unen con abrazaderas otros dos enroscados, que atraviesan la figura verticalmente, haciendo tope en la parte alta de la misma y en los pies. El de la pierna, al no poder recto se forma con tres secciones enroscadas, haciendo ángulo a la altura de la rodilla. Para que esta estructura no se moviera, se la envolvió de resina.

Al terminar este proceso, se le aplicó una capa de protección final formada por Incralac y xilol mezclado con cera microcristalina, para después pulir la superficie con gamuza para abrillantar ligeramente.

Hecho todo esto, se fijó la escultura al soporte. Se colocaron dos pletinas en las plantas de los pies.[11]



En este estado nos fotografió nuestro querido Paco Durán al Efebo antes de ir a Madrid



[11] Instituto del Patrimonio Cultura de España. Archivo. Restauración de la figura de bronce romano "Efebo de Antequera" o "Mellefebo", del siglo I, procedente del Museo Municipal de Antequera (Málaga). 1984, enero, 1990 a 1993, diciembre, 31.
https://catalogos.cultura.gob.es/opac/doc.

Tras la restauración se llevó al Efebo al Palacio de Cristal en Madrid, en donde se concentraron, de todos los museos de España, 500 piezas relevantes de arte romano hispano en bronce, siendo esta la primera vez que se hacía tal demostración.

Estado en que quedó tras la restauración y su exposición en Madrid

La exposición se realizaba en el mes de mayo en el Palacio de Velázquez, en el Retiro madrileño. La muestra la organizó el Ministerio de Cultura, que hizo coincidir con el coloquio internacional sobre bronces antiguos que organizó el Centro de Estudios Históricos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Participaron, además de nuestros museos nacionales, el Louvre, el Antiquen Museum de Berlín y la Biblioteca Nacional de París.

Fue comisario de la exposición don Luis Caballero Zoreda, que reseñó la importancia del bronce para la sociedad romana.

Entre las obras que acompañaron a nuestro Efebo podemos destacar:

-. El Hypnos de Almedinilla, el que apareció en 1988, dos años antes de esta muestra, en el jardín de una casa de campo. Se mostraba aún sin restaurar, siendo importante su presencia. Museo Arqueológico Municipal de Almedinilla.

Estatua de Hypnos en el museo histórico de Almedinilla.
J.V.P. En el Español

-. El Apolo de Pinedo, que fue encontrado por unos submarinistas en Pinedo, en un pecio, junto a los restos de una nave. Destacó por su belleza y buena restauración. En Museo de Prehistoria de Valencia.

El Apolo Pineda.Museo Prehistoria de Valencia.

Foto:Servei d'Investigació Prehistorica Diputació de Valencia.

-. El museo de Mérida aportó su Genius Senatus, un varón maduro barbado con toga y túnica, que porta un volumen, y su mano izquierda en actitud de señalar.

Genius Senatus.
Foto: Lorenzo Plana Torres. Colecciones en Red

-. Interesante fue el Osculatorio, extraño objeto, que solo ha aparecido en España. Es una varilla con una anilla en el extremo y el remate con silueta de ave en el otro. No se sabe cuál sería su función o uso. Caballero Zoreda se atrevió a explicar su uso, como una varilla que se usaba para mezclar perfumes. Museo Arqueológico Nacional.

Osculatorio.

Foto: Patricia Elena Suárez.Colecciones en Red

-. El Marte encontrado en Écija, retrato idealizado de Nerón en su juventud. Museo Arqueológico de Sevilla.

Marte de Écija.
Foto:Colecciones en Red

-. El Toracato, que se encontró cerca de Sancti Petri, en Cádiz. Museo de Cádiz.

El Toracato del Museo de Cádiz.
Foto: Juan Ignacio Vallejo Sánchez . Colección en Red

-. Cabeza de caballo incompleta, representación del buen hacer en bronce del tratamiento realista y conocimiento de la anatomía del animal. Museo Arqueológico Nacional.

Cabeza de Caballo incompleto MNA.

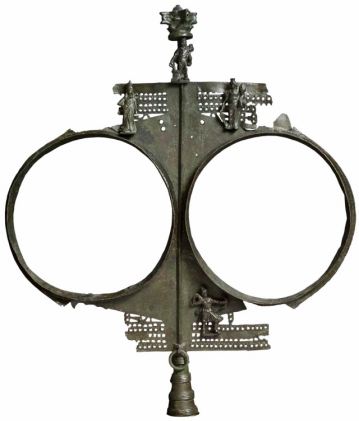
Foto: Gonzalo Cases Ortega. Colección en Red

-. El Togado de Periate, encontrado en este pueblo de Granada. Representa a un personaje togado de tamaño natural, mostrando su cabeza con cierta desproporción al cuerpo. Falto de su mano derecha, la izquierda muestra una mano de finos dedos adornados con anillos en el meñique y pulgar. Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

El Togado de Periate.

Foto: Inmaculada de la Torre Castellano.
Colección en Red

.- El Signum de Pollentia, curioso mecanismo de uso, al parecer, militar. Es una pieza única en España. Museo Arqueológico Nacional.



Signum de Pollentia.
Foto: Raúl Fernández Ruiz.MAN.

.- “El Negret” de Tarragona. Representación de un joven negro de tamaño natural con una bandeja donde se colocaban elementos para encender lucernas, que posiblemente arderían en su espalda. Museo Nacional Arqueológico de Tarragona.[12]

Foto: MNAT

[12] El Pais (suplemento dominical) 29 de abril 1990.

A estas obras de bronce se les añadían las traídas del extranjero. La exposición fue designada por la prensa de la época como excepcional, destacando en los artículos escritos el Efebo de Antequera. La prensa andaluza ya anunciaba que sería una de las grandes obras que el Pabellón de Andalucía mostraría en la esperada Expo 92 que se celebraría en Sevilla. El periódico El Sol de Antequera pedía en el mes de julio que se le diera un recibimiento popular a nuestro Efebo, además, pedía lo que nunca se haría, que dado su restauración se pusiera "dentro de una urna de cristal o plástico"[13].

En agosto se quejaba de que no se había anunciado por parte de los responsables municipales la llegada de nuestro Efebo desde Madrid y que Antequera había perdido una oportunidad para homenajearlo y hacer ver a los antequeranos la magnífica obra de arte que teníamos, ahora bellamente restaurada.

EL EFEBO VOLVIO A CASA.

Tras un largo periplo,"volvió a casa" El Efebo de Antequera".

Hubiera querido nuestro periódico — y nos imaginamos que algún medio más— haber asistido al acto de comprobar cómo le sentaban los primeros aires antequeranos de su regreso, sobre todo tras la fuerte restauración de que ha sido objeto y de la que ya hemos informado en otras ocasiones. Pero nuestro periódico no tuvo la habilidad de "oler" la noticia de su vuelta — en cuyo caso felicita a los compañeros que se le adelantaron— o no recibió los mismos privilegios del "aviso" de la noticia —en cuyo caso, que no es el primero, no podemos por menos que deplorarlo y lamentarlo—.

Lo importante, en definitiva, es que ha vuelto y que viene precioso.

(Foto cortesía ABC)

[13] Sol de Antequera 14 de julio 1990.

AÑO 1992. SEVILLA . EXPO-92

La siguiente salida de nuestro Efebo fue a la exposición el Pabellón de Andalucía en la Expo del 92 en Sevilla, que se celebró entre el 20 de abril al 12 de octubre de aquel año.

El edificio que se construye para albergar el pabellón andaluz lo construirá el arquitecto Juan José Ruesga Navarro, bajo el lema “Andalucía: tradición y cambio”. El interior quería configurar un compendio entre el pasado y el futuro de nuestra civilización ancestral, llena de culturas.

El edificio se estructuró sobre un basamento blanco, desde donde afloraba una arquitectura elíptica. Atravesando los dos edificios se construye una estructura cilíndrica inclinada, revestida de cerámica azul granadina de Macael.
En el espacio cilíndrico se ubicarán los espacios más importantes, como fueron la sala de espectáculos, el famoso cine de sesenta grados del sistema Circoramam, el espacio expositivo, el restaurante y el mirador.

En la entrada, en bronce, la escultura del malagueño José Seguiri, recogiendo el emblema del escudo de Andalucía, representando a Hércules con las columnas y los leones.

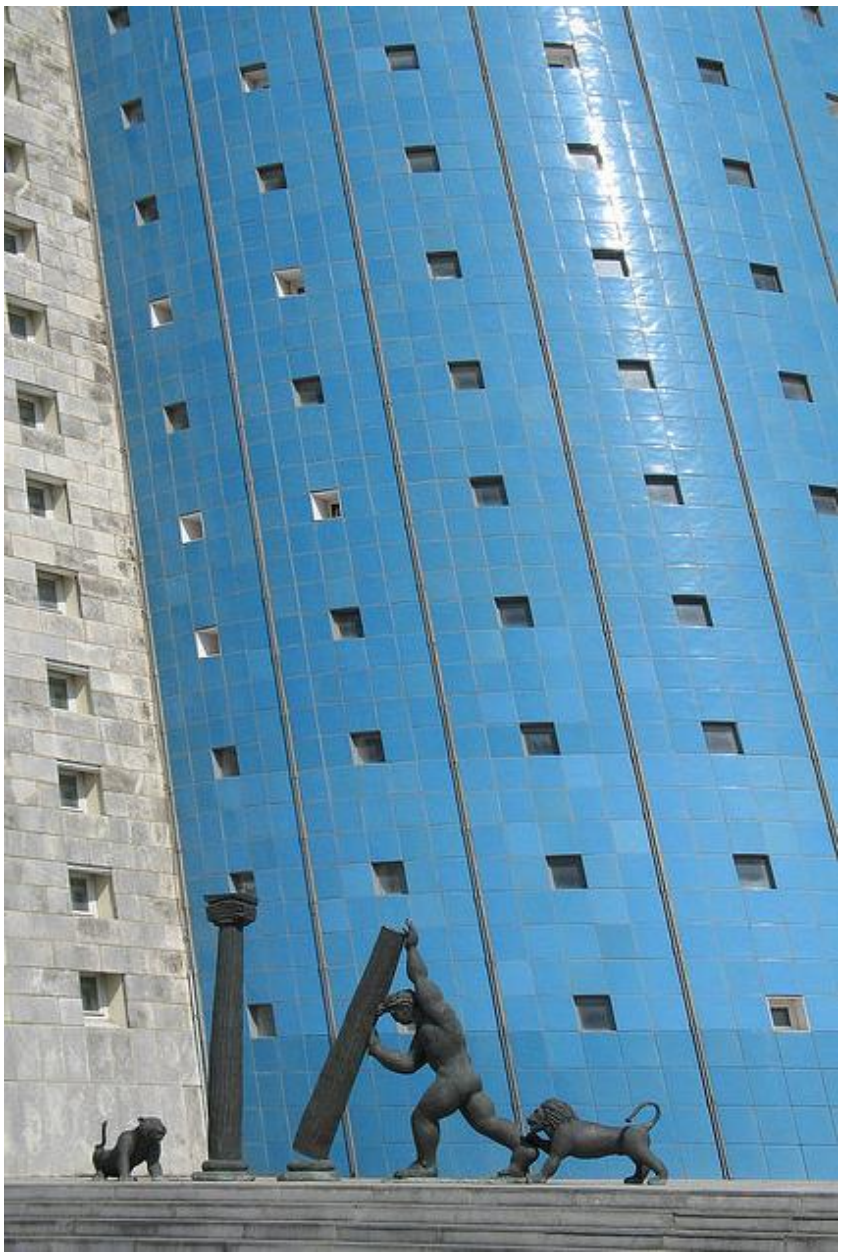


Foto:Eleanor-Roosevelt

Para entrar en la Exposición de Arte de Andalucía a la que se le denominó “la Memoria productiva”, se mostraba un mosaico romano con la escena del culto a Baco. El interés de la exposición fue mostrar los mejores momentos de los pueblos que han pasado por Andalucía.

La exposición se estructuró como un intento de recorrido histórico, sin sentido estético o representación artística de nuestra cultura individualizada; se expusieron 50 obras, aunque algunas no fueron originales. El Comisariado organizador buscó una síntesis de la historia del Arte y la Cultura de los andaluces.

Se iniciaba la muestra con una visión retrospectiva, comenzando por el siglo XX, terminando por la civilización prerromana y en medio Al-Andalus, la Bética Romana y la Andalucía cristiana.

El siglo XX se reconocía en acuarelas de tauromaquia de Picasso, con los elementos de hierro y cables de acero de Pedro Mora, así como dibujos de Lorca, óleos de Alberti, Manolo Rivera, Pepe Guerrero y Luis Gordillo, al menos esos quiero recordar.

La Tauromaquia.
Colección de Jaime Sabartés

La Andalucía cristiana con un lingote de plata de Cuzco del XVIII de 38 kilogramos, la Dolorosa de Pedro de Mena, El Mártir de Montañés, facsímiles de Lebrija y Alfonso X.

Dolorosa de Mena.
Museo de Arte de Málaga

Al-Andalus se representó por el “Vaso de las Gacelas” y una jarra hispano-musulmana. De la Bética Romana destacaba nuestro Efebo ubicada en una altura de difícil localización en la que las esculturas se planificaron en un contexto visual de grupo más que en una individualización de cada obra. Además, la Lex Flavia Malacitana, una máscara báquica y la cabeza bifronte de Jano. Sí se apreció mejor y pudo contemplarse pletórico el hermano gemelo de nuestro Efebo, el de Volubilis en el pabellón de Marruecos.

Vaso de la Gacelas.
Museo Alhambra de Granada

El Efebo de Antequera en alto como la Dolorosa y el Vaso de la Alhambra. No estaban en su mejor ubicación

Del periodo prerromano, estatuas de Hércules, trozos cerámicos griegos, una jarra tartésica, un ícono neolítico, el toro novillo de Porcuna y la Dama de Elche que se mostraba con su máxima dignidad, que aunque destacando de entre todas las obras, era una réplica.

Toro de Porcuna.
Museo de Jaén. Foto: Laura Wiña Garcerán

Hay que recordar que Antequera aportó una maqueta de Santa María para la Ciudad de los Niños, que, dicho sea de paso, pudimos ver que, dado su tamaño y en comparación con el Tajo de Ronda y otras maquetas, quedaba desapercibida. Las Obras de Antequeranos Ilustres se pudieron contemplar en la exposición de la Cartuja.

Su retirada del Pabellón de Andalucía le llevó a un dolor de cabeza a nuestro director del Museo, que al llegar a Antequera ya se cuestionó que sería interesante el hacer una réplica de nuestro Efebo al comprobar que se había producido un desplazamiento de la pierna derecha.

EL AYUNTAMIENTO PODRIA ENCARGAR UNA "REPLICA" DE EL EFEBO DE ANTEQUERA PARA ATENDER DEMANDAS DE EXHIBICION.

Al estilo de lo que se hace con otras joyas del arte, el Ayuntamiento de nuestra ciudad podría estar estudiando la posibilidad de hacerse de una reproducción —todo lo más perfecta posible— de "El Efebo de Antequera", con lo que podrían atenderse las continuas demandas de participación de esa maravilla del Museo Antequerano, sin correr el riesgo que actualmente existe, por muchas que sean las normas de seguridad que acompañen al "Efebo" en sus "salidas" de la ciudad.

De esta forma podría establecerse un orden de prioridades, reservando al broncíneo antequerano para las grandes ocasiones como la comentada más arriba de la Expo.

El Sol de Antequera. 22 de febrero de 1992, donde se anticipaba lo oportuno que sería una copia del Efebo.

No tardará don Manuel Cascales en ponerse en contacto con ICRBC de Madrid para que mande a una restauradora que pueda desaliñar el desperfecto. Volvía a Antequera la restauradora María Paz Fernández-Bolaños, agradando al director del Museo que fuera ella la que examinara al Efebo, dado el gran conocimiento que tenía de él, como demostró en 1984.

En su informe daba a conocer que el Efebo no estaba después de la restauración que se hizo en 1990, en mejor lugar de ubicación, dado que una de las paredes daba a un patio interior y en ella se apreciaba humedad. Que la temperatura y la humedad no eran las más correctas para el bronce, así lo mismo para la iluminación con un foco central fuerte y a la vez dando “una iluminación antiestética”.

El problema de la pierna, según la restauradora, era de esperar desde su restauración, ya que parte del cuerpo y de la pierna presentaban una deformación mecánica que impedía que la fractura encajara perfectamente. Ahora se podía apreciar claramente, en la altura en que se exponía, el vástago del montaje interno.

Para colocar bien la pierna, hubo que separar la escultura de la base y desmontarla del armazón interno. Se pudo comprobar que su movilidad le había producido daños por el roce del metal en la zona de la fractura. Subsanado esto, se colocó la escultura con la pierna de nuevo en la peana y se procedió al sellado de la grieta, solo en la zona frontal, para que quedara protegida del roce en caso de movilizarla y que la extremidad se integrara al conjunto de la escultura.

Se usó resina epoxi para el sellado de la zona frontal y resina acrílica en los bordes de la fractura, y todo ello se entonó cromáticamente para que no se notara el trabajo realizado.

Se apreció que exteriormente estaba en muy buena conservación; solo se aprecian huellas y pequeños arañazos, dado que el Efebo había viajado a Madrid y a la Expo 92. Avisaba la restauradora que se apreciaban en la zona del vientre focos activos que podrían evolucionar si se hacen más traslados. Curiosa fue la apreciación de tela de araña en el interior, que no había dañado nada.

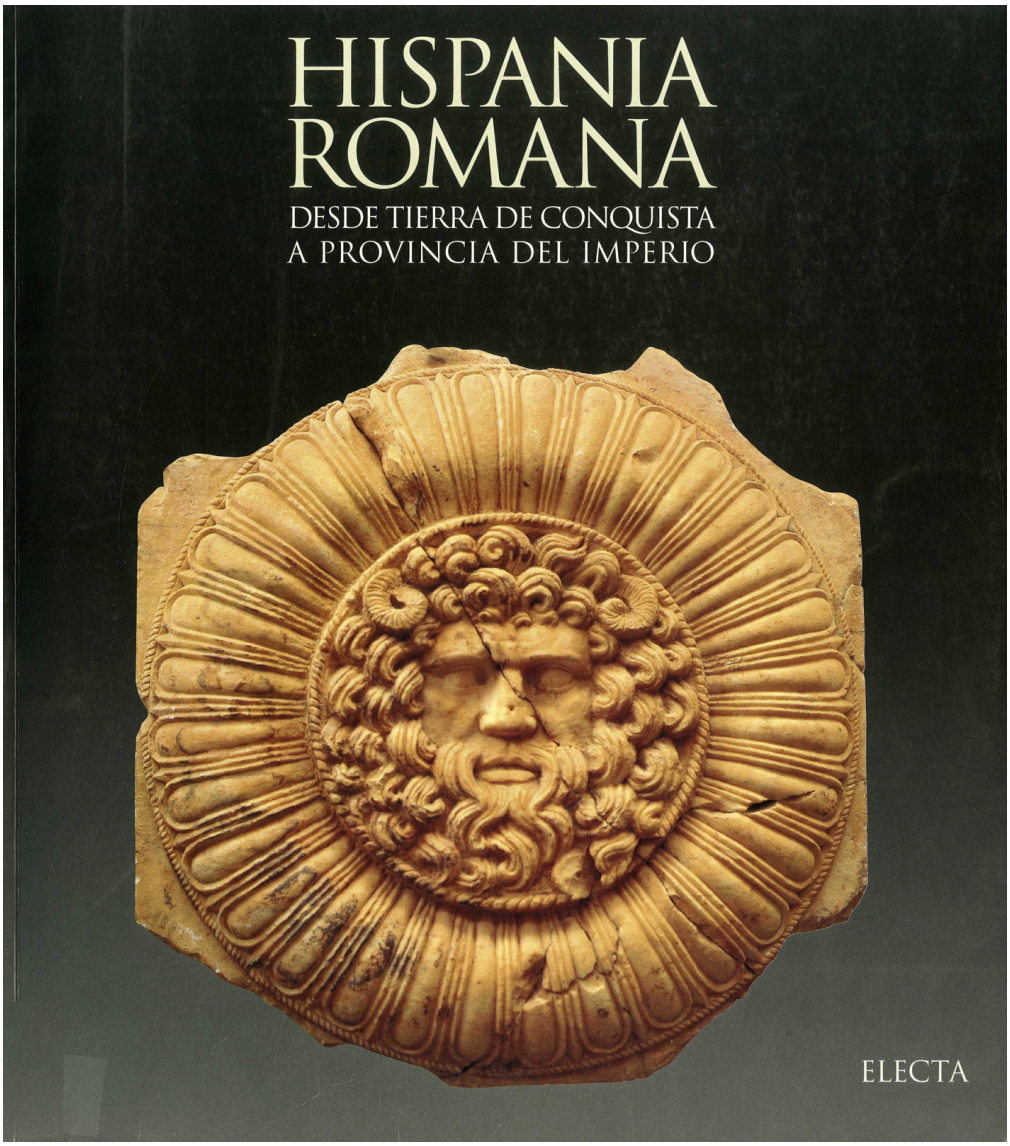
Se recomendaba, dada la gran importancia de la pieza, que había que rodearla de otro espacio que diera mejores condiciones que garantizaran estabilidad de su preservación. Se recomendaba no encerrarla en una vitrina, sino que se le buscara solamente un espacio mejor. Concluía el examen hecho que en dos o tres años se le revisara los focos de la zona del vientre, limpiando y colocando otra capa de protección.

Después de aquella reparación, la idea de hacer una réplica se hacía más contundente.

AÑO 1997. ROMA.

Durante cinco años nuestro Efebo quedó en su museo para contemplación de sus visitantes y no tenemos noticia de que se le hiciera alguna revisión de mantenimiento o de restauración. En 1995, don Manuel Cascales ya había tenido noticia de que se le había pedido que nuestra “joya” saliera otra vez de su Palacio. Esta vez la salida sería fuera de España, se marcharía a Italia, a su capital, Roma.

La muestra fue organizada por la Comune de Roma y el Ministerio de Educación y Cultura de España, a los que les costó más de tres años llevarla a su fin; se desarrollaría desde el 22 de septiembre al 23 de noviembre de 1997, bajo el título de “Hispania Romana. Desde tierra de Conquista a provincia del Imperio”.



Catalogo de la Exposición en edición en castellano

Para esta llamada del arte, se convocaron a 25 museos patrios que aportarían un total de 284 obras, más cuatro obras que sumarían el Louvre, Coimbra, el Museo Capitolino y el de las Termas, estos dos de Roma.

El duro trabajo de tres años en su preparación de las autoridades políticas y culturales italianas y españolas dio como resultado una gran calidad expositiva que se expuso en la prensa italiana y española.

251. Efebo de Antequera

Procedencia: *villa romana de Las Piletas, Antequera, Málaga.*

Cronología: *inicios del siglo I d.C.*

Institución depositaria: *Museo Municipal de Antequera.*
N.º inventario: *74 al 77.*

Dimensiones: *altura máxima, 154 cm.*

Efebo broncíneo de tamaño natural, desnudo y coronado de corimbos y yedra, concebido como *stephanephoros* o quizá mejor *lampadophoros*, para un ambiente de *triclinium* o áulico a efectos fundamentalmente decorativos. En el marco de una probable *villa* rústica similar a la de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba) o a tantas otras de la provincia de Málaga, que, decoradas con esculturas, pinturas, mosaicos, agua, vegetación y fauna, en un entorno paisajístico por lo general espectacular y con base en un esquema arquitectónico bien planificado –con frecuencia de base helenística, sobre todo en el sur–, conformaban verdaderas escenografías con las que los *domini* expresaban su poder económico, su ideología y por añadidura su capacidad de representación y su prestigio.

Ambientes muy ligados, pues, al disfrute del *otium* y de la naturaleza y consiguientemente a lo dionisíaco, decorados con programas, ciclos o colecciones escultóricas mucho más amplias que remontan en su mayoría a comienzos del Imperio y que incorporan habitualmente copias romanas de originales griegos, de época clásica –como sería el caso de esta escultura, inspirada en modelos fidíacos (según A. García Bellido) o tal vez policléticos (según ha propuesto recientemente P. Rodríguez Oliva), en ambos casos obra de la corriente neoática– o helenística, como se constata en otras *villae* hispanas y, para prototipos similares al antequerano, también en otras zonas del Imperio, caso de las ciudades vesubianas y del norte de África –lo que aconseja no descartar un ambiente urbano para la ubicación cuando menos original de la pieza–.

Bibliografía

García y Bellido, A., 1964, «El mellephebos en bronce de Antequera», *AEspA* XXXVII, Madrid, pp. 22-33. Loza Azuaga, M.ª L., 1996, «Esculturas romanas en bronce del sur de la provincia de Córdoba», *II Reunión sobre escultura romana en Hispania*, Tarragona, pp. 79-94, particularmente p. 88. Niemeyer, H.G., 1993, «Kopf einer Knabenstatue, Lampenträger», en Trillmich, W. *et al.*, *Hispania Antiqua. Denkmäler der Römerzeit*, Mainz am Rhein, pp. 375-376, taf. 166b-c y 167. Rodríguez Oliva, P., 1990, «Los bronces romanos de la Bética y la Lusitania», en *Los bronces romanos en Hispania*, Madrid, pp. 91-102 y 255, n.º 174. Rodríguez Oliva, P., 1993, «Ciclos escultóricos en la casa y en la ciudad de la Bética», *Actas de la I Reunión sobre escultura romana en Hispania*, Madrid, pp. 23-61, láms. I-VI, particularmente p. 43.

D.V.

[596]

Descripción del Efebo de Antequera en el catálogo de la muestra

En Roma se desarrollaba con esta muestra la evolución cultural, jurídica y social de una de las provincias que ocupó un primer puesto en el Imperio, dando figuras tan relevantes como Trajano.

Aquella fue la primera muestra internacional que se hacía dedicada a la historia y arqueología de la península ibérica . En ella se exponía con toda claridad la romanización tan plena de nuestra península, demostrando ser deudora y acreedora de Roma.

Se intentaba desafiar a la historiografía con los muchos elementos que se mostraban, el uso de la llamada romanización. Obvio que Roma aportó mucho, pero es verdad que paró el desarrollo de los pueblos ibéricos, que se mostraban fuertemente helenizados.
El periódico A.B.C. en su suplemento del domingo de aquellas fechas de la inauguración, al explicar la muestra, destacaba entre las obras expuestas el Melefebo de Antequera como “la gran estrella de la exposición”. [14]

Además de “la gran estrella” nombraba algunas obras que eran la primera vez que se mostraban al público y salían de sus museos:

.-El Senadoconsulto de Cneo Pisón. Selecto bronce jurídico completo. Los otros existentes están incompletos. Este bronce se descubría dos años antes de ser expuesto en Roma, siendo muy relevante y esperada su exposición. Curiosamente, aquella pieza vino de Roma para denunciar en Hispania la decisión del Senado de castigar a Pisón por conspirar en el asesinato de Germánico por envenenamiento; ahora volvía de Hispania a Roma.

Foto Museo Arqueológico de Sevilla.

[14] ABC. 21 de septiembre 1997.

.-Las muñecas articuladas de marfil de Segobriga, que acababan de aparecer, sumándose a las muchas muñecas aparecidas del mundo romano hispano que las niñas tenían hasta la edad de 12 años y que después se las dedicaban a Venus. Algunas han aparecido en sarcófagos con pequeños esqueletos, acompañando a sus poseedoras.

Foto:Museo.
Parque Arqueológico de Segobriga.
Cuenca.

La bomba hidráulica para la explotación minera del Arqueológico de Madrid. La bomba de Ctesibio o sipho que fue creada por Ctesibio de Alejandría en el siglo III a.C. y servía para impeler el agua. Esta pieza se fecha en el siglo I-II d.C.

Foto: Museo
Arqueológico Nacional

Las Tablas de Osuna, las leyes municipales de Málaga y de Irni (lex Flavia Irnitana). Las de Osuna se descubren en 1870, recogiendo parte de la ley que regulaba la vida municipal de la ciudad Colono Genua Iulia, Osuna. Las leyes municipales de Málaga recogen los estatutos municipales que establecen que la ciudad de Málaga pasaba de ciudad federada a municipio de derecho del imperio romano.

Museo Arqueológico Nacional
Foto:Ángel Martínez Levas

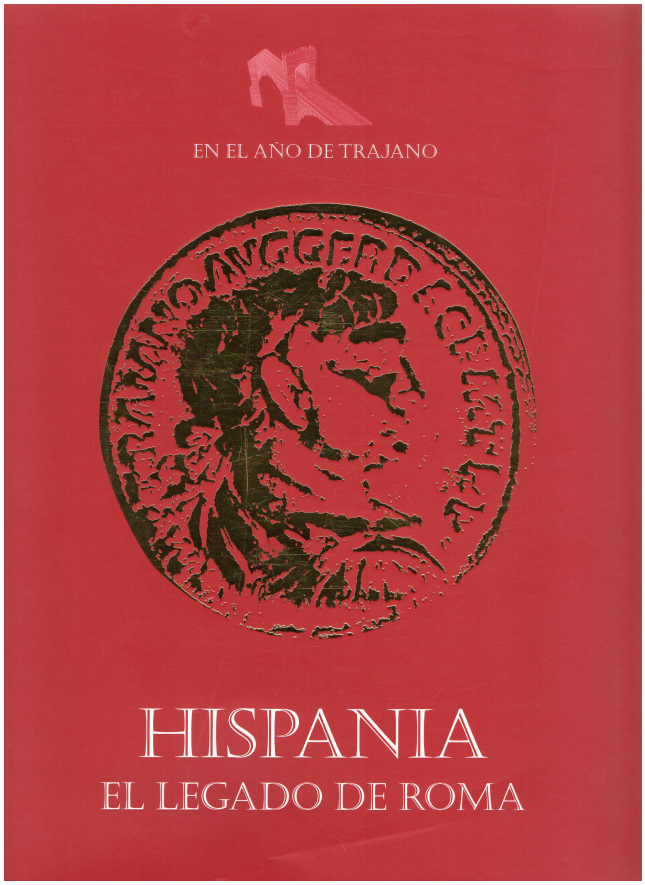
Además de estas obras indicadas, destacaron magníficas esculturas, relieves, mosaicos… La exposición fue considerada una magnífica representación del mundo hispano. El día 23 de noviembre concluía y se daba unos dia para que se examinaran las obras expuestas antes de salir para sus museos correspondientes. En unas pocas se apreciaron desperfectos propios del montar y desmontar que fueron subsanados. Curiosamente, una, la catalogada con nº 232 correspondiente al Verraco del Museo de Ávila, hubo que quitarle minuciosamente una goma de mascar (un chicle) que alguien había adherido a la escultura.

En el caso de nuestro Efebo, el director de nuestro museo, don Manuel Cascales, solicitó la inspección de un técnico del seguro, dado que observó que se había desplazado sin llegar a desprenderse la resina que cubre la grieta existente entre la pierna izquierda y la cadera. A instancia del director de la muestra, se personaron para su examen las coordinadoras de la muestra Serena Ensoli y Pilar Barraca que, en presencia de la restauradora Isabel Herráez, se reconocía el daño sufrido. Habría que decir que nuestro Efebo terminaba su viaje herido, y don Manuel cuestionándose el hacer una réplica de

él.[15] Lo mismo pensaban los antequeranos, que entendían, que la obra más importante del Museo, no podía estar seis meses fuera y dejando un hueco en su lugar.

El catálogo que se editó fue: Arce, Javier. Ensoli, Serena. La Roca, Eugenio, Hispania Romana. Desde tierra de conquista, provincia del Imperio. Electa. Madrid-Milán, 1997.

AÑO 1998. ZARAGOZA.



Catálogo de la Exposición de Zaragoza

Si en noviembre del 1997 llegaba a nuestra ciudad el Efebo presentándose por Navidad, ya le había salido otro viaje ineludible, esta vez en Zaragoza. En esta ciudad, en su Lonja, desde el 15 de septiembre al 1 de noviembre de este año de 1998 se celebrará lo que fue considerado una continuación de la exposición desarrollada en Roma, ahora bajo el nombre de “Hispania y el legado de Roma en el año de Trajano ”, primero en Zaragoza, para después de noviembre repetirse en Mérida, en su Museo de Arte Romano, en las fechas desde el 15 de febrero al 22 de junio de 1999. De esta manera, el Efebo de Antequera se marchó de su museo durante muchos meses.

El comisario de la exposición de Zaragoza fue don Martín Almagro Gorbea, director en aquel momento del Museo Arqueológico Nacional, junto a Jose María Álvarez Martínez.

---

[15] Informe sobre el desmontado de la Exposición “Hispania Romana” Dirección General de Bella Artes y Bienes Culturales. Madrid 3 de diciembre de 1997.

Se intentó recrear el esplendor de la Hispania romana en el XIX centenario de la ascensión al poder de Marco Ulpio Trajano al solio imperial de Roma. Se recordaba que Trajano, además de haber nacido en la península ibérica, hizo en su periodo de emperador engrandecer al Imperio en su organización territorial, en vías de comunicación, en avances de ingeniería y en organización del sistema económico del momento. Trajano destaca como figura que elevó en esplendor al imperio, siendo hispano, demostrando la importancia del clan hispano que llegó a ser considerado Optimus Princes por su trayectoria política en sus veinte años de gobierno.

Aquella exposición, de trescientas piezas, procedentes de 62 museos y colecciones europeas, con obras del Louvre, el Capitolino de Roma y diversos de Portugal. Se iniciaba la nuestra con la figura de Trajano, como no podía ser menos. La exposición cubría el periodo histórico desde la invasión de Roma en el siglo II a.C. hasta la caída del Imperio Romano en el siglo IV.

Como se dijo arriba, se catalogó como una continuidad de la exposición que se desarrolló en Roma el año anterior, exponiéndose el evento en varias salas. Nuestro Efebo se ubicó en la denominada “Manifestaciones Artísticas”. Junto a ella, la Venus de Itálica, la Dea Roma y la Cabeza retrato de Augusto de Mérida.

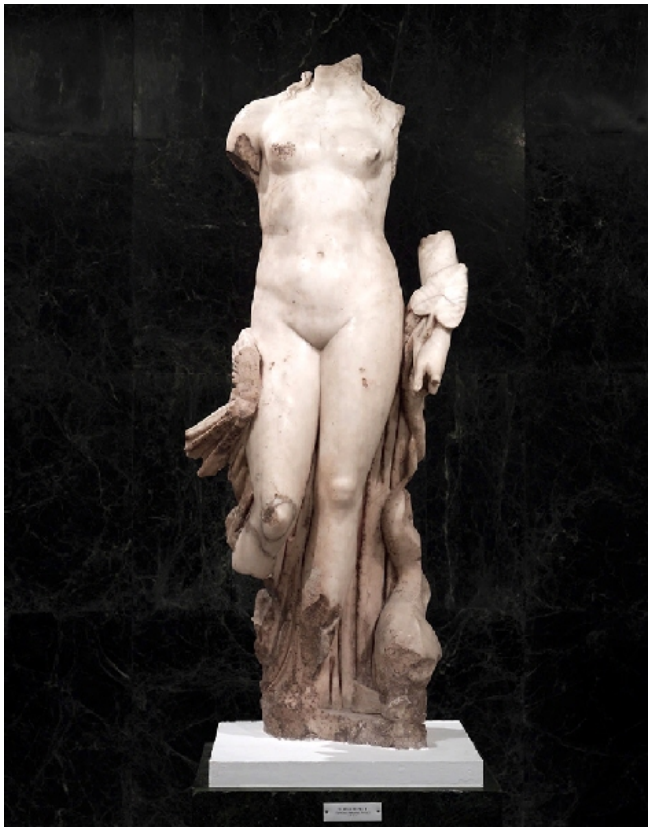
Escultura de Trajano
Museo Arqueológico de Sevilla

Mellefebo
Museo Municipal de Antequera (Málaga), inv. n.º 74 a 77
Hallado en la finca "Las Piletas" (antigua *Anticaria)*, Antequera (Málaga)
Bronce.
Alt. 154 cms.
Estado de conservación: recompuesto a partir de diversos fragmentos. La pierna izquierda, fracturada en su parte superior; el brazo izquierdo, también fracturado a la altura del codo; dedo índice, reintegrado. En general, presenta bastantes signos de corrosión.
Siglo I d.C.

La figura, en posición estante, apoya el peso en la pierna derecha, adelantando ligeramente la izquierda. El rostro, ligeramente dirigido hacia la derecha. Ciñe el *mellephebos* o cinta de hiedra y corimbos. Con la mano derecha podría sujetar una guirnalda de flores, como pensó García y Bellido, o bien una lámpara. Sigue modelos griegos de la segunda mitad del siglo V a.C., concretamente policléticos.

García y Bellido 1964; Bronces Romanos 1990, p. 255, n.º 174; Trillmich y otros 1993, p. 375, tab. 166b-c.
F.S.

Descripción del Efebo de Antequera en el catálogo de la muestra



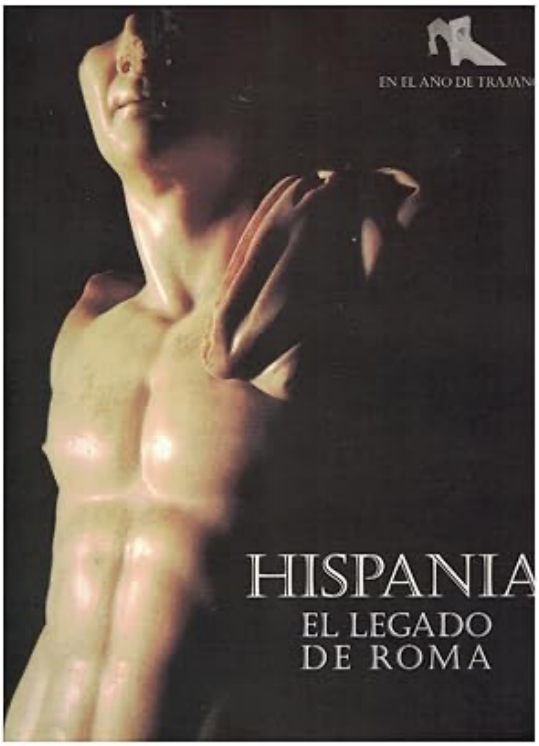
Venus de Italica.
Museo Arqueológico de Sevilla

La Dea Roma y la Cabeza retrato
de Augusto del Museo
Arqueológico de Mérida

Al igual que en Berlín, Madrid y Roma nuestro Efebo destacó, siendo nombrado en la prensa que desarrolló el evento como obra cumbre del Arte Romano.[16] En el Catálogo de la exposición,[17] donde se mostraba la portada con un áureo de Trajano, del Arqueológico Nacional, en la solapa de la primera página figuraba nuestro Efebo de Antequera, y en la del cierre del libro, el Apolo del Buen Retiro.

Nuestra prensa antequerana se cuestionaba que había llegado el momento, que, dada la importancia de nuestra escultura y su solicitud para estas importantes exposiciones, se desarrollara aquí en su Museo otra que diera a conocer la riqueza antequerana, y más ahora que estaban apareciendo magníficos elementos arqueológicos en la "Villa romana de la Estación".

AÑO 1999. MÉRIDA



Catálogo de la Exposición de Mérida

Desde la Lonja de Zaragoza, la exposición desarrollada aquí, se trasladaba a Mérida con el mismo título: "En el año de Trajano. Hispania el legado de Roma. Aunque se edita un nuevo catálogo en donde se desarrollan temas relacionados con el legado de Roma, las piezas de arte y arqueología son las mismas de Zaragoza, y con la misma intención que en Zaragoza, de conmemorar el XIX centenario de la llegada al poder del emperador Trajano en el 98 d.C

---

[16] ABC. 15 de septiembre de 1998.

[17] Almagro Gorbea, Martín y Álvarez Martínez, José Mª, En el Año de Trajano. Hispania el legado de Roma. Ministerio. Ibercaja, Obra Social y Cultural. Zaragoza, 1998.

Novedad fue el representar la escultura heroica de Trajano, hallada en su momento en Itálica, con el añadido de la supuesta pierna derecha que le faltaba, que estuvo en posesión de Rodin, que coleccionaba trozos de pies, manos, piernas y dedos de esculturas perdidas y que le gustaba ensamblar con originales suyos.[18] La pierna la compró el escultor francés entre 1895 y 1913, estando en España, y que más tarde fue inventariada por Etienne Michón, conservador del Louvre.[19]

Sala “El caminante”
en el Museo Rodin en París

Para el mes de mayo, El efebo de Antequera ya estaba en su museo, y venía dañado otra vez en su pierna izquierda restaurada, tras sufrir un golpe en la exposición. El Ministerio de Cultura se comprometía a mandar a un restaurador para corregir el incidente. En ese momento, el que era alcalde de Antequera, Jesús Romero, confirmaba que se estaba estudiando el hacer una réplica.[20]

AÑO 2008-09 SEVILLA. LOS VENERABLES.

Después de 16 años, nuestro Efebo volvía a Sevilla, la ciudad que más veces ha visitado. Esta vez fue en el Hospital de los Venerables, donde se desarrolló la exposición “El rescate de la Antigüedad Clásica en Andalucía”.

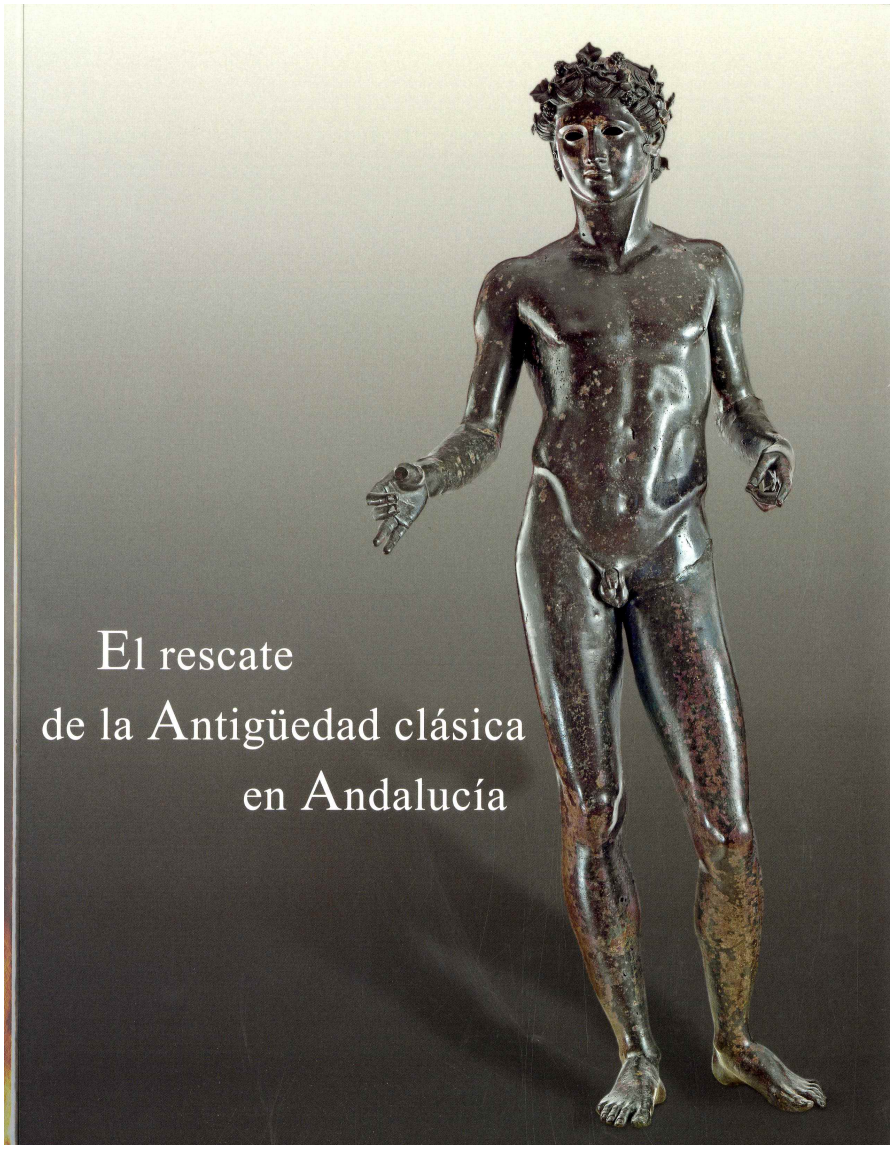
Se podría disfrutar de ella desde el 25 de noviembre de 2008 hasta el 28 de febrero de 2009. Organizó la muestra la Fundación Focus Abengoa, siendo los comisarios José Beltrán Fortes , Fernando Amores Carredano y Juan Fernández Lacomba. A la exposición le acompañó un catálogo muy cuidado, “El Rescate de la Antigüedad Clásica en Andalucía” con estudios introductorios de los comisarios y de la profesora Pilar León.

---

[18] Hoy se guardan en vitrinas en la sala “El caminante” en el Museo Rodin en Paris. ://www.el-lobo-bobo.com/2024/05/museo-rodin.html

[19] ABC. 8 de febrero de 1999.

[20] El Sol de Antequera 20 de noviembre de 1999.



Catálogo de la Exposición de Sevilla. Donde destacaba en la portada el Efebo de Antequera

Se expusieron 150 obras arqueológicas de museos españoles, así como del Metropolitano de Nueva York, del Museo Plantin-Moretus de Amberes, del Saint Germain en Laye de Paris y de colecciones de la Hispanic Society of America.

La muestra se organizó en torno a cinco secciones temáticas: “Hércules me fundó … Orígenes clásicos de Andalucía Medieval”, “Reyes, nobles, humanistas y eruditos”, “La Bética Ilustrada” “Nuevas clases, nuevas actitudes” y el “Rescate científico”.

Nuestro Efebo se expuso en este último apartado; junto a él, la Venus de Itálica, los relieves de la Batalla de Actium, la Musa Urania Loring del Museo Arqueológico Nacional, la Dea Roma de Itálica y la escultura de Ganímedes de la Alhambra.

Hospital de los Venerables, donde se desarrolló la exposición
"El rescate de la Antigüedad Clásica en Andalucía".

Málaga aportó en la segunda de sus secciones, "Reyes…." El pie monumental esculpido en mármol blanco que se encontró en 1879, y que la creyeron "parte de alguna estatua que tendría más de 7 metros de altura, que perteneció a la estatua de un emperador de entre el siglo III y principios de IV".[21] Más tarde sería estudiada por Manuel Rodriguez de Berlanga y Antonio García Bellido; este último la consideró parte de una escultura votiva propia de los cultos mistéricos de Serapis.

Pie Monumental.
Museo de Málaga

[21] Guillén Robles. F. Málaga musulmana. Sucesos, antigüedades, ciencias y letras malagueñas durante la Edad Media, Málaga 1880, pp. 449.

En la “Bética ilustrada”, nuestra capital aportó el retrato busto del que se consideró el emperador Trajano y que Pilar León lo catalogó como retrato de un particular de época de Adriano.

Busto de Trajano.
Museo de Málaga

En la sección “Nuevas clases…” se exponía la Urania de Churriana, copia romana de finales del siglo I d.C. principios del II, magníficamente estudiada por Rodríguez Marín.

Urania de Churriana.
Museo de Málaga

Ya en la última de las secciones, “EL rescate científico”, donde se trataba la arqueología convertida en disciplina científica desde principios del XX. se expusieron dos piezas significativas malagueñas. Una, el vaso de plata que apareció en en la excavaciones que se llevaron a cabo en en el teatro romano de Málaga, destacando por su preciosista decoración de óvalos que se mezclan con composiciones lineales, que se grabaron en la plata con relleno de esmalte negro, mediante la técnica del nielado. Otra, la pieza que destacó en esta sección, y en la exposición, por ser emblemática, la hermosa estatua broncínea de nuestro Efebo de Antequera.

Pátera de Plata. Museo de Málaga.

En ella se puede leer:”ACCIPE ME SITIENS / FORTE PLACEBO TIBI” Fernández y Carende han sugerido la traducción de ´”Sediento, tómame; tal vez te complaceré”

Sala “el Rescate Científico”. Donde se podía contemplar a nuestro Efebo

Con estas obras arriba indicadas se demostró la riqueza y variedad de materiales arqueológicos de la época romana en la provincia de Málaga.

AÑO 2010. MÁLAGA.

Al poco tiempo de terminar en Sevilla, que lo hacía en marzo de 2009, en noviembre nuestro Efebo tenía otra solicitud de exposición. Esta vez volvía a Málaga, donde en 1963 tuvo su primer reconocimiento de obra destacada del arte romano. Se quiso exponer en lo que sería reconocido como el futuro Centro de Interpretación del Teatro Romano de Málaga. La idea fue hacerle al Efebo de Antequera la primera publicación monográfica realizada bajo el subsidio de la Fundación Focus Abengoa en agradecimiento y reconocimiento de la aportación hecha en la muestra en Sevilla en los Venerables. Pero al final lo prometido no se llevó a buen término. [22]

Don Manuel Cascales escribió sobre el tema: " ¡Quién se iba a pensar que en el año 2009, la escultura volvería al mismo espacio que ocupó la Casa de la Cultura, donde se ha construido el Centro de Interpretación del Teatro Romano, edificio de acero, madera y cristal, y para una exposición que por inexplicables circunstancias nunca se celebró, permaneciendo largos meses, desde noviembre de 2009 hasta agosto de 2010, prisionero, en una urna, por cierto magnífica ![23]

Nuestro Efebo estaría perfectamente custodiado en estas dependencias hasta exponerlo en el Palacio Episcopal en la muestra "Esencias", que se celebró desde el 10 de agosto del 2010 hasta el 30 de octubre del mismo año. Aquella muestra sería una de las cuatro que se desarrollaron para enseñar las obras que irían en el planificado futuro Museo de la Aduana, que, si se daba en aquella época su apertura en 2012, no se hará hasta el 12 de diciembre de 2016, veinte años después de su cierre en 1996.

Pero siguiendo el refrán, no hay mal que por bien no venga, se le pudo aplicar el dicho a nuestro Efebo, ya que en dependencias malagueñas se le practicó una restauración que le era muy necesaria, después de tanto ir y venir la escultura en las distintas exposiciones, desde su última restauración en 1993.

Aquella nueva revisión del estado de salud del Efebo fue dirigida por doña Soledad Díaz, perteneciente al Instituto del Patrimonio Cultural de España, que deseaba saber cómo había soportado el tiempo la escultura desde sus restauraciones de 1990 y 1993.

Lo primero que se le hace es una revisión del interior, dado que hubo que desmontar algún elemento, se aprovechaba para, con métodos más modernos, llegar a sitios que no se pudieron limpiar en su momento. Aquello dio a conocer que la pieza estaba estable con algunas patologías como pequeños depósitos de polvo no adheridos al metal, que al tener humedad podían provocar oxidación.

Visto esto, se procedió al análisis meticuloso de todo el conjunto exterior anatómico, observando lo siguiente:

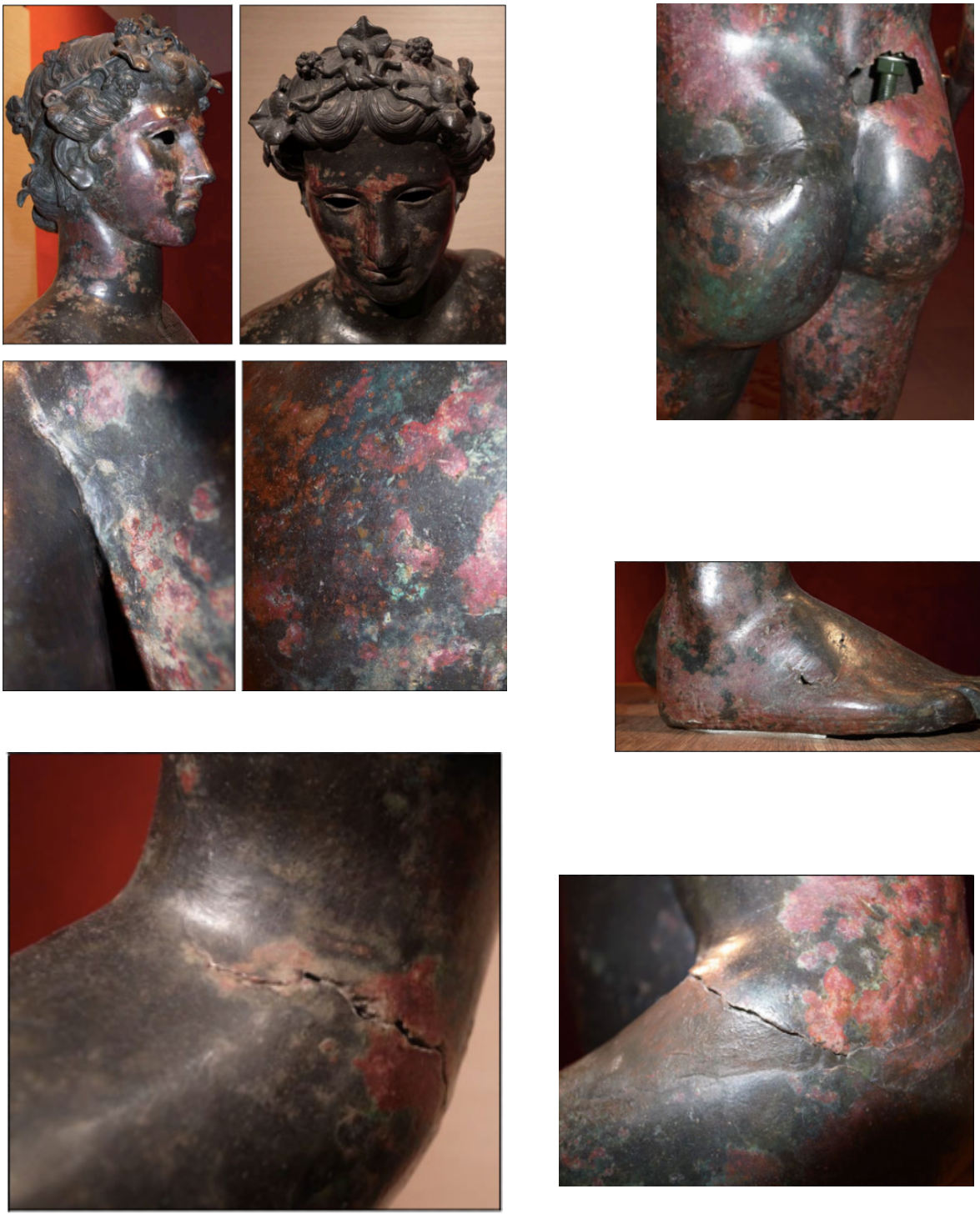
.- Pérdida de algunas pátinas originales, dando lugar a zonas rojizas, pero estables.
.- En la rodilla derecha, antebrazo derecho y en la espalda a la altura del omoplato derecho se apreció pequeños focos de cloruros.

---

[22] Málaga Hoy. 10 de agosto de 2010.

[23] Cascales Ayala, Manuel, Lo que no está escrito, no existe. El Efebo de Antequera, Coordinador Romero Pérez, Manuel. Invehila, S.L. Antequera 2007, pag.13.

.- Sigue en la espalda el trozo que deja ver la estructura interna que se le colocó en 1990.
.- Había una fisura en la zona externa del pie derecho, fractura sin sellar brazo derecho.
.- En el brazo izquierdo se le apreció una fisura por diferencias tensionales entre la resina que se repuso en su momento y el bronce.
.- Por último, degradación cromática en la cadera derecha.



Estado en que se encontraban algunas partes del Efebo

Tras estas apreciaciones se realizó el tratamiento, incitándolo con la eliminación del polvo y los depósitos superficiales, aplicando aspiración y cepillado con brocha. La suciedad adherida se limpió con palillos de naranjo y soplado con perilla. Para las sustancias más rebeldes se utilizó bisturí quirúrgico.

Después de este tratamiento se limpió con baños de acetona-alcohol, y los focos más difíciles con bisturí. Ya limpio se aplicó benzotriazol al 3% en alcohol. Los focos de cloruros se trataron con óxido de plata al 5% en alcohol.

Se renovó las capas de protección del bronce donde había desperfectos, aplicándoles cera microcristalina disuelta en White Spirit; para ello se precalentó a una temperatura apropiada la superficie metálica que se trató.

Todas las grietas se sellaron con soldaduras al frío con “resina eposúdica con carga inerte”, que fue teñida con pigmentos naturales.

Acabada esta labor, se dieron las siguientes recomendaciones:

.-Que se eliminara periódicamente el polvo y suciedad superficial provocadora de óxidos.
.- Que se controlará la humedad en el lugar donde se ubique.
.- Las capas de protección de bronce que estaban estables que se revisen con periodicidad .
.- Que se observase la evolución de las uniones hechas.

Ya restaurada, como decimos arriba, se expone en el Palacio Episcopal de Málaga en la tercera muestra que venía a reflejar la historia de Málaga y su provincia, y a la vez airear y mostrar las piezas que, siendo patrimonio de la capital, se mostrarían en la ubicación museográfica del edificio de la Aduana, como nuevo museo de arte de la capital.

Dadas las circunstancias que se desarrollaron en esta salida, el alcalde de Antequera en aquel momento, don Ricard Millán, anunciaba en prensa que esta sería la última vez que el Efebo saldría de la localidad, manifestándose de esta manera en el Sur de Málaga: “El que quiera ver el Efebo original tendrá que ir al museo de la ciudad de Antequera, ya que en cada desplazamiento siempre sufren las piezas, y lo ideal es que las piezas de este valor no se muevan del lugar”. Además recordó que hacia 3 años se hizo una réplica exacta de ella.[24]

Como siempre, la pieza que destacó fue el Efebo, y más aún recreando la época romana de los siglos I y II d.C. y las obras que se expusieron junto a él, que fueron:

.- La Cabeza de Musa de Churriana.
Esta escultura se encontró junto a la Urania, que, aunque perteneció a la colección loringiana, pasó más tarde al Arqueológico Nacional. Es obra de pulida textura marmórea, mostrando finura, de facciones delicadas a pesar de sus desconchones y nariz fracturada y largos cabellos minuciosamente trabajados dentro del ideal clásico.

[24] Sur de Málaga. 10 de agosto de 2010.

.- El Bronce de los Villares.
Cabeza fragmentada de una escultura de bronce de un adolescente que pudo parecerse al Efebo de Antequera. Demostración de su clavad es el fino trabajo en el tratamiento del pelo, con largos mechones recogidos con una cinta o tania. Destaca la individualización del trabajo de los mechones de su pelo. El rostro, aunque quebrado y deteriorado, nos muestra los rasgos suaves que tuvo, propios de un efebo siguiendo el modelo praxiteliano del siglo IV a.C.

Cabeza de Musa de Churriana.
Museo Arqueológico Nacional.

Bronce de los Villares.
Museo de Málaga

.- Cabeza de Fauno.
Apareció en Sabinillas, mármol datado en siglo II d.C. Como muchas de estas representaciones, eran adornos decorativos de las villas.

Cabeza de Fauno.
Museo de Málaga

.- Cabeza de Niño.
Al igual que la anterior se cataloga del siglo II d.C, y pertenece al grupo de esculturas que decoraban las casas romanas de lujo en el campo con temas relacionados con el ciclo dionisiaco.

Cabeza de Dioniso Niño.
Museo de Málaga

.-Hercules de Málaga.
Esta figurita apareció en un solar en el estrato del siglo I d.C. De bronce macizo, representa a Hercules, identificado por la piel de león de Nemea que le cubre la cabeza, y la clava en su mano izquierda. Se identifica por su torsión del gusto praxiteliano, pero sin llegar al contraposto. Su buen trabajo se identifica en la minuciosidad y perfección en algunos detalles, dando la calidad del escultor, como se aprecia en la caída de la piel del león.

Hercules de Málaga.
Foto:Juan Antonio Martín Ruiz.

.- Mercurio de Málaga.
Se encontró esta esculturita de mármol en 1963 en Villanueva del Trabuco, como ocurrió con muchas otras esculturas cuando se estaban realizando las faenas agrícolas. Se fecha a este dios del trueque y del comercio en finales del siglo I y principios del II d.C. Se nos muestra atlético, casi desnudo, con clámide que cae graciosamente con amplios pliegues, sujetándose a una fíbula circular.

Mercurio de Málaga.
Museo de Málaga

.-Minerva de Málaga.
Dentro del siglo II d.C. Su rostro de Minerva formaría, con el cuerpo perdido, una escultura de decoración de una villa. Estuvo en posesión del cordobés Leonardo Villacevallos coleccionista de una importante colección en su casa-palacio de Córdoba, para terminar a finales del XIX en la colección del Museo Loringiano en Málaga, en la finca de la Concepción. [25]

Minerva de Málaga.
Museo de Málaga

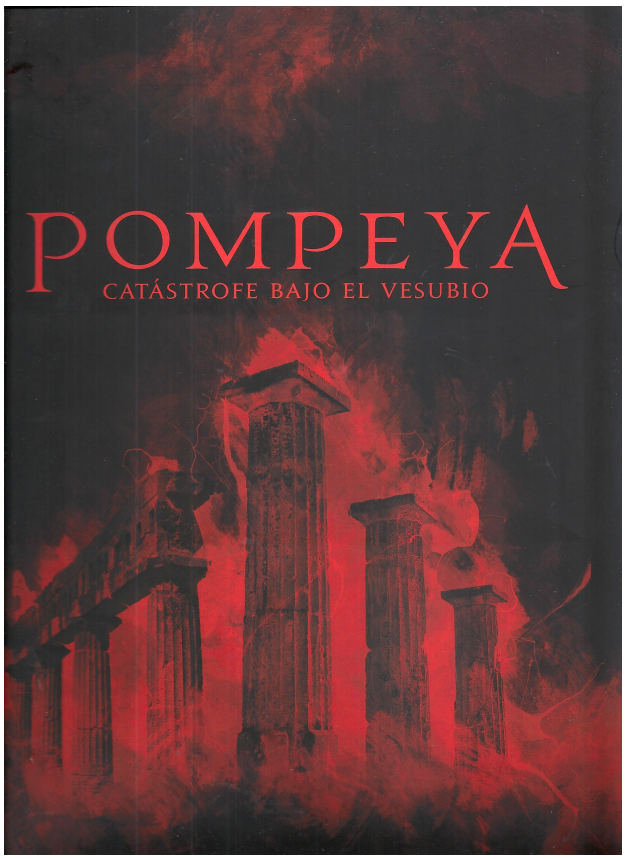
[25] Para las fotos no documentadas en https://demuseospormalaga.com/museo-de-malaga-la-coleccion-de-arqueologia-i/

Terminada la muestra, volvía después de tantos meses a su casa, al Museo de la Plaza del Coso Viejo. Y todos en el municipio con la idea de que nuestro Efebo había estado mucho tiempo sin sentido en casa ajena, imponiéndose la idea, otra vez más, de que le sustituyera en las próximas exposiciones su réplica.

AÑO 2012-13. MADRID.

De nuevo a Madrid, además iría el original. Perdonad que no pueda decir si aquí quedó expuesta la réplica.

La muestra esta vez fue bajo el lema “Pompeya, catástrofe bajo el Vesubio”, que se celebró desde el 6 de diciembre de 2012 hasta el 5 de mayo de 2013. Fue promovida por la Comunidad de Madrid y el Centro de Exposiciones, Arte Canal. Siendo su Comisario el ya conocido y prestigioso arqueólogo Martín Almagro-Gorbe



Catálogo de la Exposición de Madrid.
“Pompeya, catástrofe bajo el Vesubio”

Aquella exposición se planteó como una visión de la vida de Pompeya, dividiendo la muestra en 10 ámbitos temáticos, siendo en la última “Los pompeyanos españoles” donde se expondría el Efebo de Antequera. Se mostraron objetos de uso cotidiano de cocina como una vajilla de plata, herramientas quirúrgicas como un fórceps o un catéter, así como pinturas, esculturas, relieves e incluso negativos en yeso de los cuerpos humanos que quedaron bajo la lava del Vesubio. Se planteó el diseño como una visión de la vida en la ciudad de Pompeya antes, durante y después de que el Vesubio volcara su

fuego por esta región en el año 79 d.C. arrasando ciudades como Pompeya, Herculano y Estubia.

En la prensa del momento, en sus notificaciones al público de lo que se exponía, especificando las obras de arte traídas de distintos museos, en total 637 piezas, de ellas 629 fueron originales, destacaron a nuestro Efebo “como una de las piezas protagonistas de la exposición”.[26]

Como era obvio, a la muestra acudieron los comprometidos con el hacer cultural de nuestra ciudad, el director en aquel momento del MVCA, Manuel Romero, arqueólogo municipal, y el que lo fuera, ahora emérito, Manuel Cascales, la persona que tanto hizo para que nuestro Efebo fuera reconocido en el mundo, y seguro, que acompañados de personal político del momento.

Como se indicaba arriba, El Efebo de Antequera quedó expuesto al final del cierre del circuito de la exposición, siendo considerado por los organizadores “como la pieza expuesta más importante de las presentes que proceden de la Península Ibérica y una de las 12 más relevantes de todo el conjunto expuesto”.

Aquella vez nuestro Efebo no viajó solo; fue a Madrid acompañado de dos piezas muy importantes de nuestro MVCA, “La Cabeza de Venus” y “El actor con máscara trágica”. Fueron muchos los museos de España que colaboraron en la exposición, pero sobre todo destacó la aportación hecha por Museo Estatal de Prehistoria de Halle, la Superintendencia Especial para los Bienes Arqueológicos de Nápoles y Pompeya, el Museo Arqueológico de Nola, Antiquarium de Boscoreales y el Ministerio para los Bienes y Actividades Culturales de Italia.[27]

---

[26] Europa Press Andalucía. 5 de diciembre de 2012.

[27] El Pais. 3 de diciembre de 2012. El Imparcial. 18 de diciembre 2012.

Cabeza de Venus. Museo de Antequera.
Hallada en la Villa de la Estación, en el transcurso de las obras de consolidación en el estanque del peristilo.

Sin duda fue una de las mejores exposiciones que se hayan hecho sobre el arte romano clásico. Además, se reconocía la importancia del Rey Carlos III, revalorizando su labor arqueológica y el interés del monarca por la arqueología pompeyana, sentando las bases de esta ciencia al excavar, documentar y proteger, así como evitar que las piezas salieran del lugar de origen, y testimonio de ello fue dejar el anillo de Carlos III en su lugar de procedencia y ahora expuesto en esta muestra.

En Antequera se aprovechaba este tiempo que estuvo fuera para remodelar y mejorar el espacio expositivo donde se ubicaba el Efebo para darle una, si era posible, mayor relevancia en el Museo.[28]

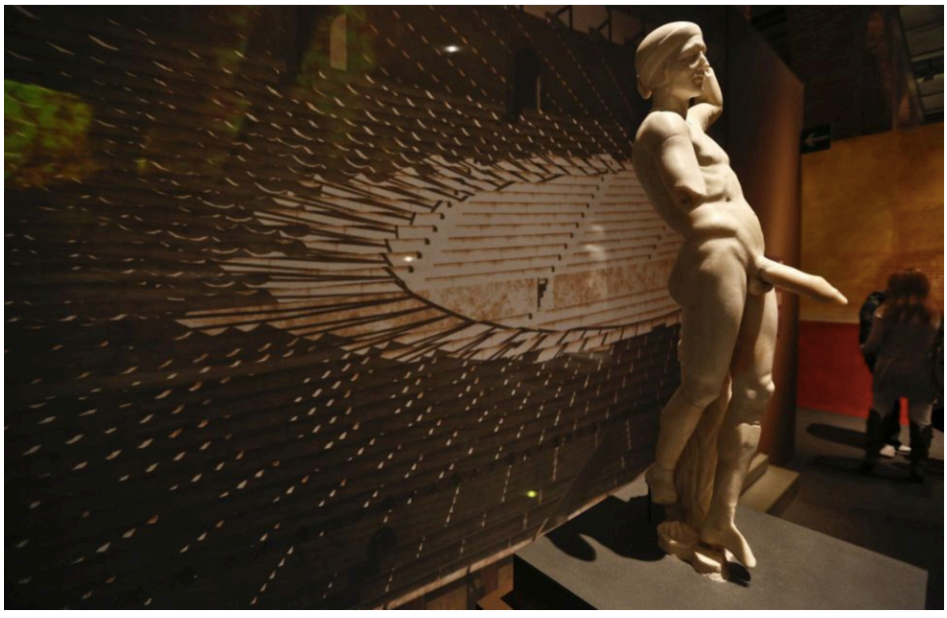
[28] Sol de Antequera. 5 de diciembre de 2012.

Entre las obras que despuntaron podemos recordar:

El fresco de Safo, sin duda una de las más bellas pinturas del mundo romano, llamada la Gioconda pompeyana.

Fresco de Safo.
Museo Arqueológico Nacional de Napoles.
Foto:Manuel Sánchez. El Pais.

La Efigie de Príapo de Pompeya, muestra del erotismo pompeyano, representa a este dios, protector de los rebaños de ovejas y cabras, caracterizado por descomunal y permanente erección.



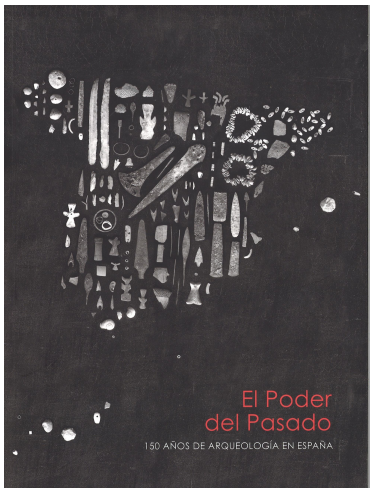
Escultura de Príapo.
Encontrada en la Casa de los Vettii en Pompeya.

El Corredor de la Villa de los Papiros en Herculano. Magnífica representación en bronce de un atleta en el momento de la carrera en el circo.

Uno de los Corredores de la Villa de los Papiros. Museo Arqueológico Nacional de Nápoles.

Aunque se hizo un trabajo documental sobre la exposición, no se pudo considerar un catálogo, ya que no se incluyeron todas las obras que se expusieron.[29]

AÑO 2017-18. MADRID.



Cuatro años después volvería el Efebo de Antequera a Madrid. Desde mayo de 2017, el Museo Arqueológico Nacional le comunicaba al Ayuntamiento que había sido elegido para la exposición “El poder del pasado, 150 años de arqueología en España” que se celebró entre el 10 de octubre de 2017 y el 1 de abril de 2018. El motivo fue el celebrar los 150 años de la fundación del MAN y el desarrollo de la arqueología en España, a la vez el recordar la red de museos arqueológicos españoles reflejada en el el Boletín nº 35 del MAN.

Catálogo de la Exposición de “El Poder del pasado150 años de arqueología en España.

[29] Meller, H. y Dickmann, J.-A. (eds.): Pompeya. Catástrofe bajo el Vesubio. Barcelona: Canal de Isabel II, Gestión, D.L. 2012.

Fue comisario de la muestra el catedrático de prehistoria Gonzalo Ruiz Zapatero, que consideraba a nuestro Efebo, a la hora de su elección, como una de las mejores esculturas españolas del mundo romano, una pieza indudablemente extraordinaria, de la que destacó, muy acertado a nuestro parecer, su armonía y serenidad que expresa… “es difícil encontrar en todas las esculturas romanas tanto en bronce como en piedra, que tenga estas características”.

El que fuera director general de Bellas Artes y Patrimonio Cultural, Luis Lafuente Batanero, declaraba para el “Sol de Antequera” que era el Efebo una pieza que no podía dejar de exponerse en esta ocasión, ya que “evidentemente el Efebo de Antequera es un referente mundial de ese tipo de bienes de la época romana y queríamos contar con ella”.[30]

Nuestro Efebo en la Exposición

Con estas premisas de su importancia en el Arte Romano, nuestra municipalidad no pudo negarse a mandar el original a Madrid. Por primera vez en su lugar quedó la réplica que ya se hubiera hecho anteriormente para exponerse en estos casos.

[30] Sol de Antequera. 25 de diciembre de 2017.

En la foto el director del Museo, Manuel Romero, que tanto lo dignificó, y el comisario de la exposición Gonzalo Ruíz Zapatero

Aquella exposición se desarrolló en tres espacios determinados cronológicamente:

Etapa pionera de la Arqueología española. 1867/1912.

La consolidación de la arqueología moderna. 1912/1960.

La Configuración de la arqueología contemporánea en España 1960/2107.

Para cubrir estas salas se seleccionaron 150 piezas, número emblemático con la celebración, recogiendo las mejores muestras del patrimonio arqueológico español de un total de 63 museos nacionales, lo que hizo que la muestra fuera un magnífico éxito dado la calidad expositiva.

Málaga aportó el Vaso de los Villares; además curiosamente siendo dos piezas relevantes malagueñas, hoy propiedad incomprensible del Museo Arqueológico Nacional, se expusieron La Lex Flavia Malacitana y la bella diosa de mármol de Urania.

Vaso de los Villares.
Museo de Málaga

Con esta última exposición queremos dar por terminado, el periplo viajero de nuestro Efebo de Antequera. La última vez que salió ya no fue el original, la exposición fue en Málaga, y su denominación “El Sur de Picasso. Referencias Andaluzas”, que se celebro el 8 de octubre de 2018, hasta el 3 de febrero de 2019, en el Museo Picasso Málaga. Se pretendía con esta muestra un recorrido por la historia del arte español y conectando a Picasso con los genios el arte español. El recorrido se iniciaba desde el arte ibero, pasando por la antigüedad clásica hasta llegar al arte actual, coetáneos de Picasso.

Incluso en esta exposición llena de influencias artísticas de otras épocas, nuestro Efebo se distinguía en calidad expositiva como referente de la historia del arte, como lo hizo en las demás exposiciones, incluso en algunas dandole mérito con su presencia.

Exposición“El Sur de Picasso. Referencias Andaluzas”
Foto Revista Vida Económica

MANUEL RODRIGUEZ GARCÍA.
PROFESOR DE HISTORIA DEL ARTE

BIBLIOGRAFÍA.

Hispania Romana. Desde tierra de conquista a provincia del Imperio. Electa, Milán.1997.

Serrano Ramos, Encarnación y Rodríguez Oliva, Pedro. Arqueología romana malagueña: Antequera, Revista Jábega, nº 8.

Sol de Antequera, 27 de octubre de 1963. / 26 de marzo de 2012. / 29 de junio de 1985. / 21 de noviembre de 1987. / 14 de julio de 1990. / 20 de noviembre de 1999. / 5 de diciembre de 2012. / 25 de diciembre de 2017.

García y Bellido, Antonio. Archivo Español de Arqueología, 37, Nº 109-110, 1964 (Versión digital del S.P. Consejo Superior de Investigación Científicas, Madrid).

Instituto del Patrimonio Cultural de España. Archivo. Restauración de la figura de bronce romano “Efebo de Antequera" o "Mellefebo", del siglo I, procedente del Museo Municipal de Antequera (Málaga). 1984, enero, 1990 a 1993, diciembre 31. https://catalogos.cultura.gob.es/opac/doc.

El País (Sevilla), 16 de agosto de 1985. / (suplemento dominical), 29 de abril de 1990. / 3 de diciembre de 2012. /

Furtwángles, Adolf.La Colección Sabouroff. Monumentos Artísticos de Grecia. Ed. Verlang.Von A. Asher. Cº. Berlín, 1886. Cap. VIII-XI Bronzestatue.

ABC. 21 de septiembre de 1997. / 8 de febrero de 1999. / 15 de septiembre de 1998.

Informe sobre el desmontado de la Exposición “Hispania Romana”, Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales. Madrid, 3 de diciembre de 1997.

Juan Cabañiles, Joaquín, de Pedro MIchó, Mª Jesús, Sarrión Montañana, Inocenci, Clemente Hermosillo. Mª Teresa y Pertegás Delmonte, Manuel, L´apollo de Pinedo. Servei d´Investigació Prehistórica Diputación de Valencia, Valencia, 1994.

Almagro Gorbea, Martín y Álvarez Martínez, José Mª, En el Año de Trajano. Hispania el legado de Roma. Ministerio. Ibercaja, Obra Social y Cultural. Zaragoza, 1998.

“El caminante” en el Museo Rodin en París. ://www.el-lobo-bobo.com/2024/05/museo-rodin.html.

Guillén Robles. F. Málaga musulmana. Sucesos, antigüedades, ciencias y letras malagueñas durante la Edad Media, Málaga 1880.

Málaga Hoy. 10 de agosto de 2010.

Cascales Ayala, Manuel, Lo que no está escrito, no existe. El Efebo de Antequera, Coordinador Romero Pérez, Manuel. Invehila, S.L. Antequera 2007, pag.13.

Sur de Málaga. 10 de agosto de 2010.

Guida Ilustrata del Museo Nazionale de Napoli. Richter Co. Napoli 1908.

Para las fotos no documentadas en https://demuseospormalaga.com/museo-de-malaga-la-coleccion-de-arqueologia-i/

Europa Press Andalucía. 5 de diciembre de 2012.

El Imparcial. 18 de diciembre de 2012.

Meller, H. y Dickmann, J.-A. (eds.): Pompeya. Catástrofe bajo el Vesubio. Barcelona: Canal de Isabel II, Gestión, D.L. 2012.

Revista Pátina.https://revista-patina.escrbc.com/revista/patina-06/patina-06-articulo-13/la-restauracion-de-un-bronce-excepcional-el-efebo-de-antequera/

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. https://www.cervantesvirtual.com/obra/tres-obras-maestras-de-la-plstica-griega-en-bronce-0/